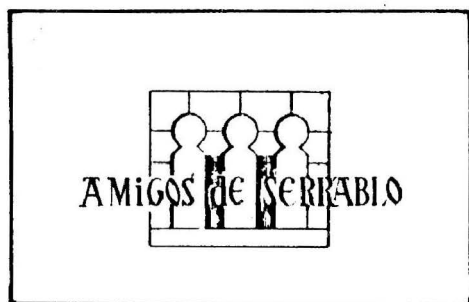


serrablo

Nº 103. Marzo 1997



Retrato con mantilla. Ignacio Zuloaga.



sumario

2

SERRABLO

AÑO XXVI - Nº 103

Marzo 1997

Director

José Garcés Romeo

Secretario y Coordinación

Javier Arnal Lloro

Diseño y Maquetación

Julio Gavín Moya

Edita

Amigos de Serrablo
Apartado, 25
22600 Sabiñánigo
(Huesca)

Imprime

Gráficas Sabiñánigo
Dep. Legal HU-260

EDITORIAL

José Garcés Romeo

ARQUITECTURA POPULAR

José Garcés, Julio Gavín, Enrique Satué

VOCABULARIO DE SOBREPUESTO

José María Satué Sanromán

GUERRA CIVIL

José Carlos Castán Ara

ESPIERRE

José María Brun Samitier

MOSEN JOSÉ PARDO ASSO

Chaime Marcuello Servós

UN DESCENDIENTE DE CORTILLAS

OBISPO DE BOSTON (EE.UU.)

José María Satué Sanromán

LOS ABARCA:

SEÑORES DE GAVÍN Y DE SERUÉ

Manuel Gómez de Valenzuela

EL VIENTO EN SABIÑÁNIGO

Oscar Latas

SANTIAGO RAMÓN Y CAJAL

Dr. J. L. Nieto Amada

MEMORIA

LAS ORDENANZAS DE EDIFICACIÓN

EN EL MEDIO RURAL

Leonardo Puértolas Coli

ESTADO DE CUENTAS

NOTICIAS

Editorial



En las últimas fechas se ha debatido y escrito mucho sobre un tema que ya viene de antaño: el desamparo y desprotección en que se encuentra el patrimonio cultural aragonés. En esta ocasión la chispa ha saltado por la negativa del Obispado de Lérida respecto a la devolución del patrimonio histórico-artístico de las parroquias aragonesas que han pasado al Obispado de Barbastro-Monzón, así como por la venta, nada acorde a derecho ni a las normas más elementales del buen hacer, que se hizo en secreto de las piezas de arte del monasterio de Sijena a la Generalidad de Cataluña con la aquiescencia del Señor Obispo de Lérida. No es el caso de profundizar en estas líneas sobre el particular, pero si manifestar el apoyo de "Amigos de Serrablo" a cuantas iniciativas se tomen y que vayan encaminadas a la reclamación razonada de lo que nos corresponde a los aragoneses, ni más ni menos. Bien es verdad que en ocasiones la pérdida de nuestro patrimonio viene ocasionada por la desidia de los propios aragoneses, pero no es menos cierto que en otras ocasiones, como la que viene al caso, lo es por la codicia desmesurada de gentes foráneas amantes de lo suyo y de lo de los demás.

Durante los meses invernales se ha estado preparando y programando las actividades a desarrollar el resto del año. Unas, ya habituales y esperadas, como el Salón Fotográfico y la Misa Mozárabe. Otras, que tratan de ofrecer al público algo inédito, como la Exposición Fotográfica de Imágenes Antiguas de Sabiñánigo a celebrar el próximo mes de Junio. Las actividades previstas para el Museo de Larrés están todavía por concretar.

Por otra parte hemos de resaltar que el Museo de Dibujo cuenta desde Enero con una obra del gran pintor Ignacio Zuloaga, fruto de la cesión efectuada por el Ayuntamiento de Sabiñánigo. De forma paralela "Amigos de Serrablo" ha donado la colección de arquitectura popular al mismo Ayuntamiento para ser expuesta en el Museo de Artes Populares de Serrablo.

Para finalizar estas líneas dejar constancia de nuestro agradecimiento a la Asociación Cultural "Xinglar" de Zaragoza por habernos distinguido con el Premio que anualmente concede a personas o Asociaciones que se destacan en el mundo de la cultura. Gracias.

JOSÉ GARCÉS ROMEO

LA ARQUITECTURA POPULAR EN LAS DISTINTAS ÁREAS DE SERRABLO. GENERALIDADES Y DESCRIPCIÓN DE SUS NÚCLEOS.

José GARCÉS ROMEO

Julio GAVÍN MOYA

Enrique SATUÉ OLIVÁN

Continuación

r) Matidero

4

Matidero se sitúa por encima de los mil metros de altura, en la margen izquierda del río Alcanadre, en terreno más bien llano; linda ya con Sobrarbe. Su estado es de ruina total. Las casas se agrupan al este, y las *bordas*, al oeste, formando un conjunto aparte; la iglesia queda al noroeste



A finales del s. XV, Matidero tenía 4 fuegos. Está deshabitado desde hace mucho tiempo.

En su caserío, sobresalen las ventanas, primorosamente labradas, una de ellas con leyenda en latín (vid. relación de inscripciones). Se conservan varias puertas adoveladas de medio punto y adinteladas. Una casa parece que debió de constituir una torre fuerte, a tenor de las aspilleras que muestra y de su estructura. Se conservan algunos hornos, palomares y *encanetados* de madera.

No se observan grandes *bordas*.

FECHAS. Casas: 1684, 169.?, 1898, 1927. Iglesia: 1734.

s) Ordovés

Ordovés se sitúa a 800 m, en la margen derecha del Guarga, sobre una planicie ligeramente elevada. De las dos casas, sólo una está habitada, conformando ambas, con sus edificios anexos, una plazuela; la iglesia, mozárabe, queda desplazada y aislada al sur

A fines del XV, Ordovés tenía ya los 2 fuegos que se han mantenido hasta nuestro siglo, ya que en el XIX eran 7 vecinos y 43 almas, pero junto con Alavés. En 1981, registraba un censo de 6 habitantes.

Casa *O Señor*, deshabitada, denota ser una construcción del s. XVI o comienzos del XVII, aunque remodelada a finales del XIX; está compartimentada en dos. La casa primitiva debió de ser una torre fortificada, a tenor de las aspilleras que se observan. Conserva su chimenea troncocónica y una puerta adovelada apuntada. La otra vivienda, habitada, es casa *Villacampa*, en la que sobresale su puerta adintelada, de la segunda mitad del s. XIX.

En lo referente a las *bordas*, debe citarse una que posee todos los elementos propios de estas edificaciones y se halla muy bien conservada. Próximo al pueblo, se conserva bastante bien un extraordinario *arnal*

FECHAS. Casas: 1870, 1881. *Borda*: 1896.

t) Sandiás

Está situado a 1.180 m de altitud, en la cabecera de un pequeño valle que desagua en la orilla derecha

del Guarga medio. El núcleo se ubica en un pequeño descanso de la pendiente final de la sierra de Portiello, que separa los valles de Basa y Guarga; la iglesia queda desplazada ligeramente hacia oriente.

Sandiás contaba en el s. XV con 1 fuego; a mediados del XIX, se contabilizaban dos fuegos, con 12 habitantes; desde la década de los años 60, en que fue vendido al *Patrimonio Forestal del Estado*, permanece deshabitado.

La única vivienda que continúa en pie forma parte de un conjunto N-S: casa-*era-borda*. La primera fue construida en el s. XVIII; la *borda* –siguiendo la tónica general– fue levantada en el s. XIX, una vez consolidado el despliegue económico. En la casa, encontramos la típica portada de Serrablo meridional propia de la segunda mitad del XIX: estructura adintelada, falsa clave con decoración de curva-contracurva, que encierra la fecha de 1885, y por jambas, pilastras lisas con capitel a modo de arquitrabe. En la pared del corral aparece una placa que reza: “Año 1893 B.B” (la casa, levantada en la segunda mitad del s. XVIII, no dejó en el pujante s. XIX de ser remodelada y ampliada). La *borda* encaja en la monumentalidad de estos edificios en el valle del Guarga; por ello, posee un pilar cuadrangular que sustenta y refuerza la techumbre, al tiempo que en el revoque queda señalada la fecha de 1896.

FECHAS. Casas: 1741, 1752, 1885, 1893. *Borda*: 1896.

u) San Esteban

San Esteban, en la margen izquierda del Guarga, se asienta en terreno notoriamente elevado. Deshabitado desde hace bastante tiempo, este pueblo posee dos casas: casa *Castillo*, que se conserva bastante bien, y casa *Malo*, de la que sólo resta un cúmulo de piedras, ya que lo que ha podido aprovecharse de la losa y de la piedra ha sido utilizado en la restauración del castillo de Larrés. La iglesia y las *bordas* se encaraman al norte, quedando las casas al sur, todo ello en claro escalonamiento.

A fines del XV, San Esteban sólo tenía 1 fuego; aumentando su población a 5 vecinos y 31 almas a mediados del XIX.

En casa *Castillo* o de los *Urbanes*, son resaltables la puerta adovelada de medio punto, cuatro ventanas

finamente trabajadas, un horno adosado y un escudo con las armas de los Urbanes (barras aragonesas, cruz, estrella de ocho puntas y flor de lis). Bajo el *alero* (fig. 57), idéntica a la descrita para Lasaosa, descubrimos decoración pictórica simulando racimos de uva, con la indicación del autor y de la fecha: “Mariano Usieto Año 1855”. De casa *Malo* se han aprovechado algunas piezas (puertas, repisas de balcones, etc.) para la sección de arquitectura del *Museo de Larrés*.

La herrería puede contemplarse, pero se halla en estado ruinoso. Una *borda* todavía se mantiene en pie.

FECHAS. Casas: 1657, 1855, 1859, 1887.

v) Secorún

Está situado en la margen izquierda del Guarga superior, a una altitud de 1.047 m. Se estructura en una alineación N-S, perpendicular a un montículo alargado, en cuyo extremo occidental se ubica la ermita románica de Santiago. El estado de conservación del lugar es de ruina prácticamente total, pues sólo permanece en pie una casa. Se ha practicado repoblación forestal a lo largo del pueblo.

Secorún contaba en el siglo XVI con 6 fuegos; desde la década de los años sesenta –en que fue vendido al *Patrimonio Forestal del Estado*– permanece abandonado.

En la actualidad, sólo es reseñable, desde el punto de vista arquitectónico, una *borda* de era con puerta de medio punto y una *plaqueta* en el frontis que señala la fecha de 1896; otra, más deteriorada, indica: “Año 1920. JP”.

FECHAS. *Bordas*: 1896, 1920.

w) Solanilla

Situado en la margen izquierda del Guarga superior, en el piedemonte de la Sierra, su altitud es de 925 m. El pueblo se halla en ruina total, con la salvedad de una casa reconstruida en 1981 por *jóvenes alternativos* en colaboración con ICONA.

Solanilla contaba en el s. XVI con 3 fuegos, mientras que a mediados del XIX poseía 7, con 43 almas. Fue uno de los primeros núcleos de Serrablo en ser vendido al *Patrimonio Forestal del Estado*.

x) Villacampa

Situado en la margen derecha del valle del Guarga superior, en un pequeño interfluvio en el piedemonte de la sierra de Picardiello, su altitud es de 1.125 m. El estado de conservación de su arquitectura es de ruina total.

En el s. XV, contaba con 3 fuegos; en la actualidad, se halla deshabitado, ya que fue vendido en la década de los 50 al *Patrimonio Forestal del Estado*.

y) Villobas

6 Villobas se sitúa en una planicie, a 885 m de altitud, en la margen derecha del Guarga. Sus tres casas y los edificios complementarios presentan un estado semirruinoso, disponiéndose en forma de escuadra, con la iglesia aislada al oeste. El conocido como Molino de Villobas se encuentra junto a la carretera general, a unos 3 Km del pueblo.

A finales del s. XV, Villobas tenía 1 fuego; a mediados del XIX, eran 5 vecinos y 31 almas, y en 1981 registraba un censo de 8 habitantes, residentes en el Molino, ya que el pueblo está deshabitado desde hace bastante tiempo.

Debe resaltarse la presencia de una puerta adintelada, otra adovelada de medio punto (fig. 25), una portalada y una ventana adintelada, todas con fecha y decoración. Dos casas mantienen su chimenea troncocónica. En una pared encalada, se observa un reloj de sol.

La herrería y alguna *borda* todavía se mantienen en pie.

En la casa del Molino, debe indicarse la presencia de una bonita puerta con fecha y una solanera.

FECHAS. Casas: 1733, 1818, 1836, 1840, 1878, 1881.

z) Yéspola

Yéspola se asienta en ligera planicie, en la margen izquierda del Guarga. En estado ruinoso, las edificaciones se apiñan en torno a una torre defensiva.

A finales del XV, Yéspola tenía 2 fuegos. En 1981, ya llevaba bastante tiempo deshabitado.

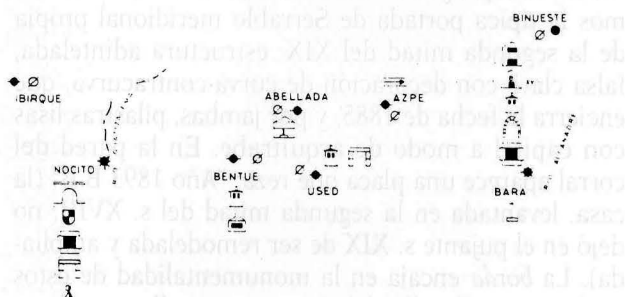
Destaca en su caserío una torre fuerte aspillera, perteneciente a los Villacampa de Laguarda; en una de

sus ventanas se conserva una leyenda (vid. relación de inscripciones). En otra casa, puede observarse una puerta adintelada con fecha, muy propia de la segunda mitad del XIX en La Guarguera. Un pasadizo con dos arcos rebajados, una ventana con decoración de cal, una chimenea troncocónica y otra prismática, un horno,... es lo que puede admirarse en Yéspola. En las afueras, se encuentra la herrería, y en el camino a Grasa un interesante *arnal*. Las *bordas* se disponen alrededor del pueblo.

FECHAS. Casas: 16..?, 1695, 1883. *Borda*: 1895.

Herrería: 1896.

8.8. La Sierra



Mapa n.º 11. La Sierra.

Este sector limita meridionalmente a La Guarguera, que lo separa de la Tierra Baja o valle del Ebro; por consiguiente, es un fragmento de las Sierras Exteriores, en los aledaños del pico de Guara. Se halla en estado de casi total abandono

Al igual que sucedía en el valle del Guarga, aunque aquí el fenómeno es más acusado, la mayoría de los edificios que han llegado a nuestros días fueron levantados en el s. XIX en sustitución de otros, seguramente del s. XVI; sin embargo, en esta zona depauperada, donde la renovación arquitectónica se retrasó hasta el s. XIX por razones económicas, no extraña encontrar bastantes edificios del s. XVII a los que no pudo llegar ninguna ampliación ni mejora.

Este sector evidencia en su extremo oriental un estilo arquitectónico más mediterráneo y en transición hacia Sobrarbe, siendo Bara el núcleo más adecuado para observar esta peculiaridad.

Como zona marginal que es, su arquitectura acusa la presencia de algunos localismos: bolos o lajas incrustadas en el suelo para delimitar eras o caminos, existencia de espantabrujas cruciformes en las chimeneas, etc.

Continuará

VOCABULARIO DE SOBREPUESTO

NOTAS DEL HABLA Y VOCABULARIO COMENTADO DE UNA COMARCA DESPOBLADA DEL ALTO ARAGÓN

JOSÉ MARÍA SATUÉ SANROMÁN

Continuación

IV. VOCABULARIO COMENTADO

M

macadura: marca sobre la piel de una fruta contusionada por algún golpe o caída del árbol. "Ixs peras están llenas de macaduras".

macau, -ada: fruto golpeado, con señales internas o externas. "Ixs perotas no te las querrá nenguno, están toas macadas".

macarrón: duro de mollera. "Está fecho un macarrón".

macho: acémila. Mula de carga. "Compraremos un macho en a feria Jaca".

machorra: estéril, aplicada a mujeres o animales hembras. "Ixa res la mataremos pa fiesta, total está machorra".

magra: chuleta de jamón. "Dame una magra pa brendar".

magreta: chuleta pequeña de jamón. "Ponme una magreta pa brendar".

mal acotaziau: mal vestido. "Ixe va siempre mal acotaziau".

malas que...: una vez que... "Malas que bienga, feremos os güegos".

malfainero: mal trabajador. Vago. "Ye un malfainero...".

malfarás: muchacho mal intencionado. "Tien cudiau, ye malfarás...".

malfarchau: contrahecho. Desgarbado. Tipo deformado. "Ixe mozo ye un malfarchau".

malín, maliando: aún no repuesto de una enfermedad. "Por aquí está, malín maliando, no acaba de ponese güeno".

malinidad: infección de una herida o mal. "Ileeva a malinidad por aintro".

malmandau: desobediente. "Ixe mozé ye un malmandau".

malmeter: echar a perder. Estropearse.

malmetese: estropearse. Pudrirse, referido a frutas, legumbres o alimentos en general. "No dejará de malmetese, tantos días sin comelo".

malmetiu, -ida: estropeado. Pasado. Podrido. "S'a malmetiu, ya lo pues tirar".

malte: malta. Cebada tostada. "Echa un poco de malte pa dale color".

maltraziau, -ada: mal vestido. "Anda, múdate, ¡vas siempre mas maltraziau!".

mallata: aprisco. Majada. "Dimpués del Pilar a mejor mallata ye a cuadra".

mallatizos: zona del monte donde hubo o hay una "mallata" o majada. "Me cogió una tronada por os mallatizos".

mallau, -ada: animal con manchas de otro color. "Ixe bezerro mallau no lo vendo".

manantío: manantial. Fuente. Agua que aflora a la superficie. "Estiaño s'an secau casi tos os manantíos".

manchador: el que mueve el fuelle de la herrería.

manchar: accionar el manchón o fuelle de la herrería. "Ya pues manchar. Hasta que se ponga o yerro rusiente no pares".

manchón: fuelle de grandes dimensiones para soplar el fuego de la herrería. "Dale tú aura a o manchón".

mandil: manta cuadrada o rectangular de lana o cáñamo, de unos 2 m. de lado, para transportar heno o hierba a hombros de una persona. "Mucho as cargau o mandil, no llegarás to pajar".

mangancha: amplitud de conciencia. "Con ixe colará, tiene mucha mangancha".

mangazo: golpe a una persona o animal con un palo. "Le pegó un mangazo, que lo dejó escachau pa tol día".

manguán: vago. Despreocupado. Poco trabajador. "Con o manguán que ye, me creigo to que me digas".

manguitos: mangas superpuestas que se pone el que da las gavillas de mies durante la siega, para no pincharse con los cardos secos. "Ponte os manguitos, que en ixa faxa yay muchos cardos".

manifazero, -era: entrometido. Le gusta meterse en asuntos ajenos. "¡Qué le importará a ixe manifazero pa metese allí!".

mantornar: arar por segunda vez. "Dimpués de femar, ibanos de mantornar, pa que no s'en vaya o fiemo".

mañanada: madrugada. Amanecer. "En a mañanada cai a rosada".

maraña: lugar muy poblado de arbustos (zarzas, aliagas, etc.). "Como no chartiqueis ixa maraña, no podremos ni entrar".

mardano: macho de la oveja que sirve para la reproducción. "A os mardanos ponles o delantal, pa que no puedan marezer".

marezer: copular el carnero con la oveja. "Ya prenzian a marezesen as güellas".

margoñal: pedregal. "Ixa fajota paize un margoñal".

margüño: pedregal. Montón de piedras. "Tira as piedras to margüño".

marguin: margen de fincas. "Dallaremos a marguin, que yay mucha yerba".

marguinazo: margen amplio y en desnivel entre fincas o campos. Ribazo. "Charticaremos o marguinazo, pa podelo dallar".

marina: infección de una herida. Pus en una herida infectada. "Como te se ponga a marina, pa días en tiens".

marmita: pozal de cinc.

masada: cantidad de masa de harina que se amasa de una vez.

masadera: amasadera. Artesa en que se amasa a mano, **masar:** amasar. "Limpia a masadera que igual masamos mañana, si no se pué fer otra cosa".

masedría: amasadero. Pieza de la casa donde se amasa y hace el pan. "O pan se fa en a masedría".

masero: lienzo en que se acomodan los panes. "Lleva os maseros ta masedría".

masiau: demasiado. ¡Ya lo creo!. "Masiau si lo sabeba...".

matapán: patán. Hombre grosero, tosco, vago.

matapuerco: mondongo del cerdo. Longaniza, morcilla, etc. "Les llevaremos una miaja de matapuerco".

matas: planta de boj, arbustos de boj. "Se quemón toas as matas...".

matazía: matanza de cerdos para el consumo de la casa. "Estos días tos avisaremos pa matazía".

matal: matorral. Terreno lleno de maleza, especialmente boj y aliagas. "Ardió o matal en un momento".

matrona: mujer que amamanta a un niño que no es su hijo. "Precisarás una matrona pa crialo".

mayo: cucaña. Madero liso, enjabonado, colocado a modo de poste, al que se colgaba un premio o trofeo en la parte más alta. "O mozo Francho a subíu ta punta do mayo".

mediodiada: horas de mediodía. "En a mediodiada nos juntaremos".

medros: crecidas de estatura. "Dende el otro año, ¿as medrau mucho, eh?",

melampo: melón. Tonto. Bobo. "Yes un melampo, mia que fer ixo".

melico: ombligo. "Aún no se l'a zerrau o melico a ixe zagal".

melindres: débil. Enfermizo. De poco carácter. "Nomandes a ixe, que ye un melindres".

mendruco: trozo de pan. Melón. Tonto. Bobo. "Cómo va a comese a comida, si inantes s'a comiu un mendruco de pan".

menodillo: salvado menudo. Residuos de harina. Entre harina de 2ª clase y el salvado. "Echa un poco de menodillo pa que se espese".

menudallo: leña menuda. Astillas. "Trai una miaja de menudallo, pa encender o fuego".



mereszina: medicina, más bien casera. "Contra a caguera, a mejor mereszina ye agua de tomateras".

miaja: cantidad insignificante de algo. Nada. "No en tengo miaja".

miajeta: cantidad pequeña. Diminutivo de miaja. "Siquiá dámene una miajeta".

miaular: maullar. "Ixs gatos no paran de miaular".

miaulido: maullido. "A gata dio un miaulido".

mica: poca cantidad. Poquísimo. Nada. "Con una mica me conformo".

micolla: miga o migajas de pan. "S'a comiu a micolla y a dejau a crosta".

mida: medida. "L'as tomau mida dos pantalones".

mielicas: mielgas. Amelgas. "Coge unas mielicas pos conejos".

mielsa: bazo de un animal. "A mielsa tírala, no sabemos de qué s'a muerto".

milloca: hoja seca del maíz. "O colchón de milloca fa mucho roído".

mincharra: especie de roedor campestre. "As mincharras m'an aujrau a chaqueta".

mindán: holgazán. "Ixe ye un mindán, no fa cosa".

mioja: migaja. Miga del pan. "Dame a mioja, que no tengo diens".

miojo: parte comestible en un fruto, especialmente nuez, avellana, almendra... "Ixs nueces no tienen casi miaja de miojo".

miqueta: poca cantidad. Poca. Corto espacio de tiempo. "Dame una miqueta de pan, pa recogeme o plato".

mocha: cabra sin cuernos. "A craba mocha da más leche".

mochas: frutos del mostajo. "Coge un rampallo de mochas".

mochera: mostajo.

mochila: zurrón. Bolsa grande de pellejo de cabra u oveja, donde lleva el pastor su comida. "Con a mochila llena, ye más corto o día".

modorro, -a: amodorrado. Oveja con una enfermedad en la cabeza, que le hace perder el sentido de orientación, no sigue al rebaño, incluso llegan a morir. "Ixa güella va siempre al revés, esta modorra".

mollar: mejorar el tiempo. Deshelar. "Fa aire fagüeno, va a amollar y se farà terreño".

molleta: parte más carnosa del brazo o pierna. "Estás muy flaco, no tiens molletas".

molso: musgo. Muérdago. "En ixe sombrío yay mucha molso".

molsudo, -a: fruto jugoso, carnoso o lleno. "As manzanas son muy molsudas".

mondruco: mendrugo. Pedazo de pan duro. Usado como insulto personal. "Dale un mondruco de pan a o perro".

monguilán: despreocupado. Despistado. Desustanciado. "¡Ah, monguilán, t'as de perder hasta tú!".

montesino: montés. Salvaje. Fruto silvestre. "As manzanas montesinas son muy agrias".

morediza: carne de reses que mueren de enfermedad o accidente. "A carne morediza pa os perros".

morgaloso, -a: mocososo, referido a personas y animales. "Ixe macho ye muy morgaloso, debe estar tocáu".

morico: res o perro negro.

mormostiando: hablando entre dientes. Murmurando... "Siempre s'en a d'ir mormostiando".

mormostiar: hablar entre dientes. Murmurar.

moquero: pañuelo. "Guárdate o moquero en a pochá".

morra: res lanar enferma de la cabeza. "Ixa güella no la soltez, que está morra".

mortalera: mortandad. "El año d'a viruela tubenos una mortalera...".

mosal: cercado para ordeñar. Constaba de dos paredes paralelas con los extremos cerrados por dos vallas de madera. Dentro se colocaban las ovejas para su ordeño por la mañana. "A punto día, pondremos as güellas en o mosal pa ordeñalas".

mosculo: músculo.

mosquiar: esconderse los animales bajo la sombra de arbustos y árboles, durante los días de mucho calor, para ahuyentar las moscas. "No an comiu cosa, tol día están mosquiando".

mosta: lo que cabe en ambas manos. "Echales una mosta de prienso".

mostín: mastín. "Os de Ferrer tien un perro mostín".

motilón: hombre muy corpulento. "Semejante motilón, les fará miedo".

mu: muy. "Yeran mu grans pa no bielos".

mudase: cambiarse de ropa. "mañana bajará o pastor pa mudase".

muesa: concavidad que se hace en una cosa para encajar otra. Muesca. Marca que se hace al ganado en la oreja. "S'a roto una muesa, ya la pues tirar".

mueso: mordisco. Bocado. "O perro l'a pegau un mueso en a garra".

muidero: lugar donde se ordeñan las vacas, ovejas o cabras. "O mejor muidero ye un mosal".

muir: ordeñar vacas, ovejas y cabras. "Tiens que fer a paré do mosal pa muir".

murga: bulla. Ruidos o canciones prolongadas y molestas. "Esta noche an dau una murga con os cuartazos...".

murria: modorra. Somnolencia. "Esta calorina, me da una murria...".

murzialago: murciélago. "Imos cojiu un murzialago en a caseta".

1931-1938

SABIÑÁNIGO. SERRABLO. 1931-1938

COMPORTAMIENTO POLÍTICO

CONFLICTIVIDAD SOCIAL

GUERRA CIVIL

B. LA GUERRA CIVIL

JOSE CARLOS CASTÁN ARA

Continuación

JUNIO 1937. SANTA OROSIA.

10

Pasado el duro invierno y los sucesos de Barcelona de mayo hemos visto como los republicanos adoptan la forma de Brigada Mixta como unidad de combate. La primera en ocupar posiciones en el frente pirenaico ha sido la 130 Brigada, de momento autónoma. En el invierno los republicanos se han asentado en el terreno que ocupan y han organizado su retaguardia tras el desbarajuste de los primeros tiempos. En materia de Sanidad, por ejemplo, han emplazado dos hospitales de evacuación en Laguarda y en Boltaña. En Laguarda en la gran casa que hay a la entrada del pueblo. Además de militares se atiende también en ellos a civiles. En las cabeceras de la carreteras que dan al frente se fijan ambulancias para la evacuación de los heridos: hay puestos de éstos en Yésero y Orús. Hasta aquí, los heridos no graves son trasladados en caballerías en las que se acopla un apero con un asiento a cada lado. Los heridos que no pueden ser atendidos en Laguarda son trasladados a Boltaña y, de Boltaña, al hospital del Cuerpo de Ejército de Barbastro, junto con los heridos de los hospitales de Apiés, Lianas y Siétamo.

Las direcciones de los suministros y evacuaciones seguían las carreteras que, perpendicularmente al frente, atravesaban la zona; por el norte la dirección Boltaña-Broto y por el sur Boltaña-Laguarda-Ordovés.

--oOo--

En el mes de junio los actos de hostigamiento a las comunicaciones y a las instalaciones fabriles habían llegado a su punto máximo. A principios de mes los republicanos tomaron Casa Batanero, con lo que el ferrocarril y la carretera quedaban a tiro de fusil.

Los nacionales pasaban momentos de apuro, a lo que se unía la imposibilidad de recibir refuerzos dada la delicada situación por la que atravesaban otras partes del frente de Aragón, más importantes táctica y estratégicamente. La defensa del frente aragonés desde los Pirineos hasta Huesca estaba encomendada a la División 51 mandada por el general Gustavo Urrutia, con cuartel general en Ayerbe y formada por las siguientes fuerzas:

- Infantería: dos regimientos de infantería: Galicia nº 19 y Valladolid nº 20; seis banderas de Falange, dos tercios de requetés: el navarro "*Doña María de las Nieves*" y el aragonés "*Doña María de Molina*", una compañía de esquiadores y los llamados Voluntarios del Valle de Tena y los Voluntarios de Santiago de Huesca.

- Caballería: un escuadrón de sables con un pelotón de armas automáticas del Regimiento de Castillejos.

- Artillería: dos grupos de 75 milímetros (del 9º Ligero), un grupo de 105 milímetros (del 10º Ligero) y una batería de ametralladoras de posición y apoyo de 8 milímetros.

- Ingenieros: un batallón de zapadores (de la Agrupación nº 5), un batallón de trabajadores y una compañía y sección de transmisiones.

Los efectivos en hombres eran muy superiores a los de una división normal: sobre los 17.000.

Veamos como estaban distribuidos los nacionales en el frente del Serrablo: a principios de junio de 1937 el sector estaba al mando del coronel Caso, con cuartel general en Jaca, cabecera de la primera Brigada de la División 51. El frente estaba dividido en dos sectores y un subsector. En el primer sector (Biescas) se situaba en Panticosa la compañía de esquiadores; en Gavín, una compañía de infantería con dos fusiles ametralladoras, un mortero de 81 milímetros y dos de 50 (unos 120 hombres. En una segunda línea había en Biescas y en blocaos a la izquierda del Gállego una sección de infantería y cuarenta Panteras del Valle de Tena (unos 80 hombres en total como refuerzo inmediato).

En el sector de Sabiñánigo ocupaban las trincheras y fortificaciones de Senegüé una compañía de infantería. En Sabiñánigo y posiciones dependientes un total de cinco compañías de infantería, una de carabineros y una de ametralladoras con siete máquinas (más de 800 hombres). En Yebra había dos secciones con una ametralladora y en Osán, una sección.

En el subsector de Orna, dos compañías de infantería (unos 250 hombres).

En cuanto a la artillería, en Cartirana estaba emplazada, como ya sabemos, una sección de tres cañones antiaéreos de 76,5 milímetros. En Sabiñánigo, en las inmediaciones de la estación, una sección de cañones de 75 milímetros en montaje antiaéreo. También en Sabiñánigo, una batería de viejos cañones de 9 centímetros. En el Hostal de Ipiés y Arto, una sección de 9 centímetros y otra de 15 centímetros.

11

Todos estos hombres estaban ya fogueados y gozaban de una buena moral amparada en una efectiva propaganda y en una férrea disciplina militar. Las unidades de milicias falangistas y los requetés estaban revestidos de un entusiasmo inusual y de gran capacidad combativa y de sacrificio, aunque la disciplina no fuera siempre total. En la mismísima Falange de Sabiñánigo se produjo la desertión de un falangista que se pasó al lado contrario: se llamaba Romeo.

Hasta junio de 1937 se habían movilizado del lado nacional las quintas de 1931, 32, 33, 34, los excedentes de 1935, la quinta de 1936 y la de 1937, estando en movilización la quinta de 1930 (1).

En estas fechas la guerra de España toma otro rumbo. Caída Málaga, el esfuerzo principal nacionalista se va a fijar en el norte, donde Mola ejerce como auténtico virrey. El 31 de marzo el Ejército del Norte desencadena su ofensiva con cuatro Brigadas navarras a las que se añaden una división y una brigada italianas. Aún siendo superiores los vascos en número la abrumadora ventaja blanca en material, sobre todo, contando con la Legión Cóndor, les hará retroceder poco a poco. El avance será lento y el 20 de abril Mola impulsa nuevamente su ofensiva; las tropas vascas se repliegan luchando por cada palmo de terreno. En esta situación se llega al mes de junio, en cuyos días 11 y 12 se rebasan los primeros puntos del "Cinturón de Hierro" de Bilbao. La caída de esta ciudad es cuestión de días.

Para aliviar la presión nacionalista sobre las líneas vascas el estado mayor republicano lanza ataques secundarios de diversión sobre otros frentes. El primero de ellos, a finales de mayo y dirigido a la ocupación de los pueblos de la Granja y Balsaín, en la sierra madrileña, que se salda con la ocupación del primero y la estabilización de las líneas.

La otra maniobra de diversión, más importante, tiene como fin la ocupación de Huesca con un ataque proyectado para el día 12 de junio. El asalto se encomendó a un Cuerpo de Ejército y a las divisiones 45 y 28, que llevarían el peso principal de la batalla. La División 451 con parte de su

componente internacional, sufre un grave percance el mismo día 12 al perder a su jefe, el escritor húngaro Zalka (Luckas), al ser alcanzado el coche en el que viajaba al atravesar una zona batida por la artillería en las inmediaciones de Igríes. La 28 División (Jover) se encargó de realizar el eje principal de la maniobra descendiendo por el norte desde la sierra de Gratal para alcanzar la carretera de Jaca y cortar así la única vía de salida de la capital oscense. En la noche del día 12, las avanzadillas republicanas se habían descolgado desde las cercanías de Bolea hasta Esquedas, ocupando momentáneamente el pueblo. Por la mañana la 28 se estrelló sangrientamente ante las líneas nacionales del carrascal de Chimillas y del monte Mondó. Combates encarnizados se suceden estos días entre trincheras y las bajas por ambos lados son numerosas. Un nuevo intento de asalto el día 16 produjo también resultados infructuosos. Quedó parado este frente con gran acumulación de tropas y de medios, estabilizándose con posiciones férreas y fuertemente fortificadas. En estos días fueron continuos los bombardeos de Huesca y de otras poblaciones, entre ellas, el día 16, Ayerbe, buscando el cuartel general de la división nacional.

Como complemento de la ofensiva sobre Huesca y para fijar las reservas nacionales de Jaca se encomienda por el alto mando a la 130 B. M. un conjunto de acciones secundarias. Los servicios de información de la 130 Brigada, en infiltraciones sobre territorio enemigo, habían estimado que, a parte de las fuerzas encargados de vigilar el frente, en Jaca había un batallón organizado de 800 hombres del Regimiento Galicia nº 19, además del sexto batallón de este Regimiento en organización. También habían detectado que en Ayerbe acababan de realizar la instrucción 1.200 hombres siendo enviados al frente de Huesca, quedando sólo de guarnición la plana mayor y una compañía de infantería.

12

Las fuerzas de la 130 B. M. en la proporción conveniente que estimase su jefe, efectuarían tres golpes de mano: uno sobre el lago de Bachimaña; otro sobre el fuerte de Santa Elena, ocupándolo si fuese posible; y un tercero sobre la carretera de Sabiñánigo a Yebra de Basa para cortarla y aislar la guarnición de este último pueblo. Estas acciones se llevarían a cabo el día 12 de junio. En el primer golpe de mano se enfrentarán los esquiadores de los dos Ejércitos en una guerra rápida sobre nieve. Desde Bujaruelo se intentan ganar las alturas de esas montañas sin poder conseguirlo. Un contraataque de la compañía de esquiadores nacional sorprende a una patrulla republicana en sierra Tendeñera, causándole varias bajas.

El ataque al fuerte de Santa Elena no tuvo especiales consecuencias, resistiendo los nacionales amparados en los gruesos muros del fuerte.

La tercera acción de las programadas si tuvo más éxito y contribuyó a hacer más estrecho el cerco que amenazaba Sabiñánigo. La artillería se cebaba estos días con las fábricas y el ferrocarril tenía el paso difícil, sin circular algunos días. El día 13 de junio, los republicanos ocupan las coronas de San Juan y el monte de las Cucullas, interrumpiendo el tráfico de la carretera a Yebra. El teniente Lacasa entra el 13 en Casa Batanero; el corte del ferrocarril se muestra como una posibilidad muy factible. Los nacionales, que han resistido la embestida, logran recuperar en la noche del 14 al 15 el pueblo de Allué, conquistado por los republicanos a primeras horas del día. Quedaba aislado, momentáneamente el pueblo de Yebra de Basa.

La situación en que habían quedado los nacionales era delicada: casi cien hombres encerrados en Yebra, una pérdida muy importante dada la precariedad del número de combatientes, y pérdida de posiciones dominantes que imposibilitaban el tráfico por 1ª carretera de Yebra y el acercamiento a Sabiñánigo por las crestas montañosas más elevadas. Era muy importante recuperar el terreno perdido y enlazar con la guarnición de Yebra que corría el peligro de ser aniquilada. Para ello se planeó una pronta operación de desalojo para el día 16 de junio con el fin de liberar del fuego republicano la carretera de Sabiñánigo a Yebra, batida desde San Román y alturas del Coronazo, al norte de la carretera, y altura de las Cucullas al sur de aquélla.

Para llevar a cabo esta operación, a las fuerzas locales se unieron otras de la Brigada Móvil, que constituía la reserva general del frente aragonés, y con todas ellas se formaron dos Agrupaciones, para actuar en forma de columna, al mando de los comandantes Cáceres y Clarós. La primera, partiendo de Osán y de Yebra, ocuparía San Román y, la segunda, saliendo de Allué, alcanzaría la Cucullas por detrás.

Las dos Agrupaciones estaban integradas por:

- Agrupación Cáceres: dos compañías de fusiles y una sección de ametralladoras (tres máquinas) del Regimiento Galicia; la compañía de voluntarios del Valle de Tena y cincuenta carabineros. (En total unos 350 hombres).

- Agrupación Clarós: dos compañías y una sección de ametralladoras del mismo regimiento y la centuria de Falange de Sabiánigo (igualmente, otros 350).

Como artillería figuraba una batería de montaña de 105 milímetros. En reserva quedaba una Mehal-la de moros de Tetuán.

Tras vivo tiroteo y, ante la superioridad de las fuerzas atacantes, los republicanos se retiraron de sus posiciones anteriormente ocupadas. Se salda pues la operación con el desalojo de las Cucullas y la ocupación de San Román (Triste destino el de estos pueblos de cambiar de bando continuamente).

El día 17 hubo tranquilidad y no se operó, pero el día 18, el coronel Caso, jefe de la primera Brigada de la División 51 encargada del sector de Jaca, decidió, aprovechando las dos Agrupaciones formadas, despejar el ángulo sur de Sabiánigo para liberar, así, la presión republicana sobre las vías de comunicación paralelas al Gállego: la carretera y el ferrocarril. La segunda Agrupación partió desde la pardina de Centenero con la intención de asaltar frontalmente las cotas de Bailín y Casa Batanero. La primera, en forma de flecha, intentaría envolver dichas posiciones partiendo de Ipiés.

En Casa Batanero los republicanos plantaron cara con decisión. El ataque comenzó de noche, sobre las dos de la madrugada, bombardeando el edificio y las trincheras adyacentes con abundante fuego de artillería y de mortero. Allí se encontraban unos cien soldados de la República al mando del teniente que fechas atrás había allí entrado. Resistieron durante toda la noche y parte del día, pero al caer herido el teniente sobre el mediodía, los republicanos abandonaron la posición. Las bajas fueron importantes para los dos bandos.

--oOo--

Pero, todo lo visto no eran sino operaciones preparatorias o de limpieza. Casi todos los días se registraban escaramuzas. El día 27 Sabiánigo sufría un duro cañoneo; era como la gota que desbordaba el vaso. Como nos dice el general Ponte y Manso de Zúñiga: «... por todo ello se fueron haciendo poco a poco pequeñas operaciones con los elementos locales que nos llevaron a la ocupación de los pueblos y posiciones de Allué, San Román, Cucullas, Batanero y otros que nos iban aproximando y desbordando la meseta (de Santa Orosia), hasta que el 28 de junio de 1937 con ocasión de estar la mayor parte de la Brigada Móvil en los carrascales de Huesca... decidí cortar el combate dejando en ellos la menor fuerza posible, llevar en camiones al atardecer la mayor parte de la columna a Sabiánigo y, en unión de las fuerzas del sector, escalarla por distintos puntos en una marcha nocturna y atacar sus posiciones en la madrugada del 29» (2).

La Brigada Móvil, al mando del coronel Galera, con cuartel general en Zaragoza, constituía la reserva general de todo el frente aragonés, guarnecido por el V Cuerpo de Ejército nacional. Estaba estructurado en dos medias brigadas con abundante componente de fuerzas legionarias y moras. El total, en junio de 1937 era de unos 7.900 hombres.

- Primera Media Brigada: un batallón del Regimiento de Carros, la bandera de la Legión "General Sanjurjo", dos tabores de la Mehal-la de Tetuán nº 1 y la bandera de la Guardia Imperial.

- Segunda Media Brigada: un batallón motorizado del Regimiento de Carros, la II bandera de la Legión, una Mehal-la Jilifiana del Rif nº 5, fuerzas diversas de la Guardia de Asalto de Zaragoza, dos compañías de requetés del tercio "del Pilar", dos compañías del batallón Calvo Sotelo y la 14ª bandera de la Falange.

- Caballería: dos escuadrones de sables con un pelotón cada uno de armas automáticas (números 1 y 2 del Regimiento de Caballería Castillejos nº 9) y un escuadrón del mismo regimiento con armas automáticas.

- Artillería: un grupo de 77 milímetros (tres baterías), un grupo de 75 milímetros (3ª, 5ª y 9ª baterías del Regimiento Ligero nº 9), un grupo de 105 milímetros (5ª y 8ª baterías del Regimiento Ligero nº 10), una batería de 155 milímetros más una sección del Regimiento Ligero nº 10; una batería de 105 milímetros de montaña y una batería de ametralladoras de 8 milímetros.

- Ingenieros: un batallón motorizado (el III de la Agrupación nº 5).

-Transmisiones: una compañía de teléfonos y óptica y una sección de radiotelegrafía.

La toma del macizo de Santa Orosia tenía sus dificultades, contando con la posición privilegiada de los observadores republicanos que les permitía divisar por el día cualquier movimiento de tropas enemigas. Por ello, era imprescindible realizar una infiltración a lo largo de la noche, explotando así el factor sorpresa. Otra dificultad residía en el transporte del material pesado, que se tenía que hacer a lomos de caballerías siguiendo los angostos caminos. El número de mulos no era suficiente por lo que las compañías de ametralladoras tuvieron que subir sus máquinas a la espalda.

Para el ataque a Santa Orosia se formaron dos columnas. La primera saldría de Senegüé para operar sobre el lado izquierdo del macizo, con la orden de ocupar el monte Oturia. La segunda partiría, simultáneamente, de Yebra de Basa, encargada de subir por el lado derecho para ocupar las alturas de esta parte. Las dos columnas tendrían que converger sobre la ermita donde el batallón FETE y el batallón Pirenaico estaban atrincherados fuertemente y contaban con bunkers de cemento, que hoy todavía pueden apreciarse. En la segunda columna y, a la cabeza, nos topamos de nuevo con la infatigable centuria de Falange de Sabiñánigo.

Las columnas parten a las doce de la noche, perfectamente sincronizadas, y, la de la izquierda, media hora más tarde de la salida cae con su punta de lanza de regulares sobre los pueblos de Susín, Casbas de Jaca, Javierre del Obispo, Satué, Latas e Isún, ocupando igualmente la torre del Moro, donde se hacen unos pocos prisioneros. Estos pueblos, aunque nominalmente en poder de los republicanos, estaban situados en tierra de nadie y no había en ellos ninguna fuerza digna de destacar. Una vez fijados estos puntos de partidas las columnas se detienen para que el amanecer les coja frente a las posiciones que esperaban atacar. Se encarga a la primera compañía del tercio de requetés "Nuestra Señora del Pilar" que asalte la punta de Oturia y, hacia allí se lanzan sus hombres, seguidos por el resto del tercio, lo que les costará 18 requetés muertos: tres sargentos y cinco oficiales. Uno de los sargentos se llamaba Manuel Fernández García, de 15 años (3).

Sobre las tres de la tarde las dos columnas logran envolver a los republicanos que, ante la difícil situación, huyen (algunos más ordenadamente que otros). El mando nacional asegura haber enterrado 71 cadáveres del enemigo y haber aprehendido un botín de dos ametralladoras, 1 fusil ametrallador, 23 fusiles, 5 mosquetones, 1 carabina y municiones, además de otros pertrechos.

Este mismo día, los sabiñaniguenses, a la hora de las noticias nocturnas de las diez, que siempre comienzan por el parte de guerra, (de ahí la costumbre que nos ha quedado de dar el nombre de "parte" a las noticias de la radio o la televisión) van a escuchar lo siguiente: «... *Ejército del centro. Se operó al este del Gállego, ocupándose importantes posiciones que aseguran la carretera de Biescas y el pueblo de Sabiñánigo de las agresiones enemigas...*».

Pero la toma de la ermita de Santa Orosia no acaba con el combate en el macizo. El contraataque republicano para recuperar las vitales posiciones perdidas no se hizo esperar. Los falangistas sabiñaniguenses anotan en su diario que el día 30 lo empeñaron en realizar "intensos" trabajos de fortificación. El día 3 toman los nacionales la importante posición del Cuevo. El 4 de julio comienza el contraataque. Fuertes tiroteos y duelos de artillería se registran en los días siguientes, durando aproximadamente hasta el día 10, fecha en que el mando republicano desiste y se resigna a la pérdida del macizo, que ya no cambiaría más de mano. En el Cuevo, la Falange de Sabiñánigo

resiste desde el día 4 hasta el 9, cayendo allí, para siempre, algunos de sus falangistas. Las bajas de los atacantes serán también cuantiosas. En el parte nacional del día 5 se asegura haber recogido 45 fusiles y enterrado numerosos cadáveres, quedando otros al aire libre por estar en zona batida.

Notas:

1.- En Orna de Gállego la recluta de mozos se realiza de la siguiente manera; no sin problemas:

De los nacidos en 1915, a quienes corresponde incorporarse a filas en el reemplazo de 1936, hay cuatro mozos: ninguno de ellos puede ser reclutado pues todos se encuentran huídos en zona republicana. Son: Pascual Betés Arnal, Antonio Gracia Navasa, Vicente Malo Pardo y José Rivarés Lacasa. En sus informes correspondientes constan como prófugos y en su calificación política como desafectos, sin ninguna persona que pueda avalarlos, salvo en el caso de José Rivarés, donde sale su madre.

En el remplazo de 1937 vuelve a haber cuatro mozos disponibles para el Ejército. Sólo uno de ellos se incorpora a las filas nacionales: Eladio Guadalajara Expósito, hijo adoptivo y con residencia en Baranguá, muerto después en el frente. Los otros tres se encuentran también en zona republicana: Arturo Ara Malo, Aquilino Escartín Giménez y Jesús López Villacampa. Se les califica de igual manera.

Repasando las actas de 1938 son dos los nacidos en 1917: Procopio Jarne Escartín y Domingo Rabal Piedrafitá, que resulta excluido. El primero se incorpora al Regimiento Valladolid nº 20 y acabará la guerra con 22 meses en primera línea.

Igual número son los nacidos en 1918: Magín Lasaosa Escuer, que se alista como voluntario en la X bandera de la Falange de Aragón y que pasa posteriormente al Grupo de Esquiadores nº 1 El segundo de ellos, Cipriano Lanaspá López, estaba ya en filas en el Regimiento Aragón nº 17.

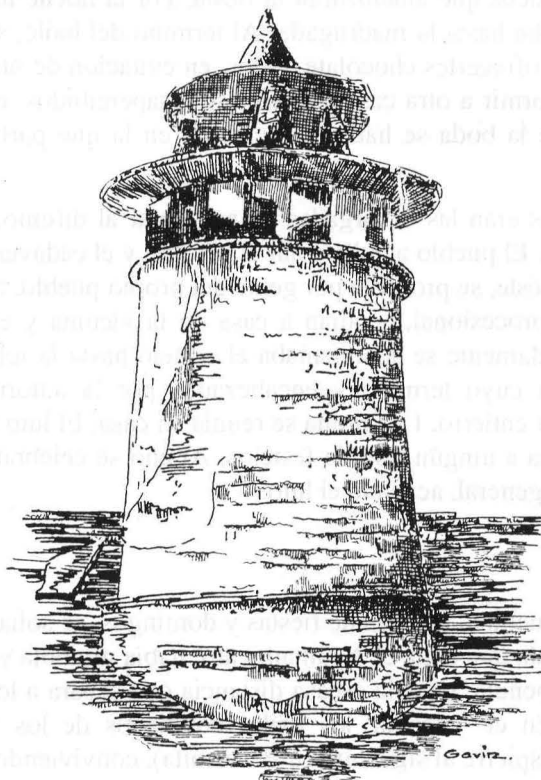
Respecto a la famosa "quinta del Biberón", de 1940, hay en Orna otros dos mozos disponibles: el primero de ellos, se fugó primeramente a la zona republicana, luchando en las filas de la 43 División republicana, y se pasó después a los nacionales el 2 de abril de 1938 en Graus. El segundo, único estudiante de todo el grupo, sirve en el Grupo de Tiradores de Ifni nº 5, alcanzando el grado de sargento.

En cuanto a los archivos de otros pueblos, escasa es la información que nos ofrecen sobre este aspecto. Es de suponer que hayan desaparecido, incluido el de Sabinánigo, donde los primeros datos sobre quintas son de 1943. Se conservan en muy mal estado varias hojas de algunos lugares de la rivera del Guarga, algunos de ellos quemados en gran parte y otros prácticamente ilegibles.

2.- General Ponte: artículo "Cuando Aragón era yunque". Revista Ejército, marzo de 1940.

3.- Rafael Casas de la Vega: "Las milicias nacionales". Madrid, Editora Nacional, 1977.

Continuará



CASA LORENZ. ORNA.

ESPIERRE

un hálito de vida, que se extingue

JOSE MARÍA BRUN SAMITIER

Continuación

CICLO DE VIDA

Al quedar embarazada, la futura madre, solía efectuar una visita médica, acudiendo por lo general a Jaca; allí era reconocida y recibía las instrucciones precisas que debía cumplir en su embarazo; de no existir emergencias graves, todo el proceso era controlado por la comadrona, desempeño que ocupaba la Sra. María de *Casa Patricio*, con amplia experiencia, debido a la fuerte natalidad de aquellos tiempos. Si el parto presentaba dificultades para la supervivencia del recién nacido, este, era bautizado por la propia comadrona. En los partos normales, el bautizo se celebraba sobre los ocho días siguientes, pues era costumbre que a dicha ceremonia, asistiera la madre. El día elegido era el domingo y se celebraba después de la misa de precepto. A su término, el padrino, desde la iglesia hasta la casa del neófito, iba lanzando peladillas, nueces y calderilla a toda la chiquillería que le iba siguiendo. El bautizo era celebrado con una comida, en la que participaban, la comadrona, padrinos, cura y familiares. En muchos casos, se mataba un cabrito.

16 La edad acostumbrada para contraer matrimonio era a partir de los 25 años y como tope los 30. En las peticiones de mano (a la que asistían los padres y novios) era corriente que la velada empezara con la cena y a su término se procedía a concretar todos los puntos que asegurasen el compromiso. Fijado éste, se hacían las amonestaciones en la iglesia, aprovechando las festividades. El novio, debía pagar su despedida de soltero; cantidad en metálico o vino; a este pago se le llamaba *«la albadá»*; si se negaba a *«su despedida»*, se le hacía una encerrada o esquillada, después del matrimonio.

En las bodas, los padrinos solían ser los padres o en su defecto, los hermanos. La comida se hacía en el pueblo y aparte de los familiares, el novio invitaba a los mozos del pueblo; estos correspondían a la invitación, contratando músicos que amenizaran la fiesta. Por la noche había cena y seguía el baile, que normalmente se prolongaba hasta la madrugada. Al término del baile, se hacía la chocolatada y se iba a visitar a los novios para ofrecerles chocolate. Estos, en evitación de bromas e insinuaciones *«a su noche de bodas»*, se iban a dormir a otra casa y pasar así desapercibidos, extremo que no siempre les salía bien. Al segundo día de la boda se hacía una comida en la que participaban exclusivamente la familia.

En los óbitos, las mujeres eran las encargadas de amortajar al difunto; en la iglesia se rezaba un rosario, por el alma del finado. El pueblo acudía a dar el pésame y el cadáver se velaba hasta el entierro. Durante las horas anteriores a éste, se procedía por gente del propio pueblo, a cavar la fosa. El sacerdote y el monaguillo con la cruz procesional, acudían a casa de la víctima y en el patio de la misma, se celebraba un responso. Seguidamente se acompañaba el cortejo hasta la iglesia, donde se celebraba la misa de *«cuerpo presente»* a cuyo término y encabezados por la autoridad eclesiástica, se iba al cementerio, para proceder a su entierro. La familia se reunía en casa. El luto duraba todo un año y en su transcurso, la familia no asistía a ningún tipo de festejos. Al año se celebraba una misa por el difunto, con lo que se daba por norma general, acabado el luto.

CALENDARIO FESTIVO

Como en la mayoría de pueblos, los días de fiestas y domingos, se solía bailar en algún local; en el caso de Espierre, era en una sala que tenía el Ayuntamiento; había gramola y discos; para estos actos, se contaba con el pueblo de Barbenuta, pues la escasa distancia que separa a los mismos, servía para estar siempre muy relacionados. En el caso de los bailes cotidianos de los domingos, se alternaba su celebración (un domingo en Espierre al siguiente en Barbenuta), conviviendo en amigable armonía.

Era costumbre el primer día del año, de pasar los muchachos de 10 a 15 años, por las casas del pueblo, con todo tipo de utensilios, para hacer ruido. En cada casa, cantaban una copla de entrada, a cuyo término eran obsequiados con alimentos; la siguiente copla era para dar las gracias. Todos los alimentos recogidos de las casas servían para organizar una merienda; que solía hacerse en casa Lacasa, aprovechando la magnífica cocina, que todavía perdura.

Para la festividad de San Sebastián solía hacerse una hoguera delante de la iglesia. Durante el día, el alguacil con los chicos del lugar, recorrían las casas, donde se les daba leña y trastos viejos; la recogida de los elementos que luego arderían en la hoguera, se hacía con verdadero interés, pues existía la rivalidad con el pueblo vecino de Barbenuta y no podía consentirse que el pueblo contiguo, la hiciese más grande. En el momento de encenderla, se agrupaban todos a su alrededor y se consumía longaniza, chorizo, jamón, etc., corriendo a cargo del Ayuntamiento el vino que se gastaba. Eran unos ratos en los que participaba todo el pueblo, en amigable tertulia.

Los carnavales se hacían conjuntamente con Barbenuta. Se traía orquesta, para los días que duraban, que eran domingo, lunes y martes. Se disfrazaba con trajes y máscaras, aprovechando la ropa antigua que se guardaba en las casas (ropa militar, sayas de lana, etc.). Se hacía un muñeco de paja, se le ataba a una burra y se le ponía un bato vacío en la espalda, que comunicaba a través de una caña hueca con la boca del muñeco; todas las invitaciones que recibía el muñeco de vino, pasaban de la boca al bato, lo que serviría al término del carnaval, *"para remojar"* los alimentos que los mozos recogían, durante los pasacalles, y que consumían al domingo siguiente en la merienda que organizaban. El carnaval se aprovechaba (al no ser identificadas las máscaras), para entrar en las casas, hablar, reír, comentar, gastar bromas, etc... Después de los pasacalles y desfiles, se hacía el baile que duraba toda la noche. Como remate del carnaval, el martes era quemado el muñeco en la plaza. En estos pasacalles, un elemento popular fue Maceo de Barbenuta, que se disfrazaba de oso y se le ataba una esquila en la espalda y llevado con un ramal iba acompañado de toda la juventud y a los sones de la charanga, iba bailando y se colocaba en diferentes posturas, con el regocijo general. (Este personaje popular, al inicio de la guerra civil, escondió la bandera parroquial de Barbenuta; fue lo único que se salvó de la iglesia).

17

Era costumbre de las mujeres el guardar las cenizas del horno y fogaril, para blanquear la ropa de la colada; no era pues extraño, que se almacenase en cada casa, grandes cantidades de estos residuos. El miércoles de ceniza se aligeraban las existencias de este hollín, lanzándolo en pozales a todo el que se atrevía a pasar por la calle.

Así como en la Tierra Baja la bendición del Domingo de Ramos suele hacerse con ramos de olivo, en Espierre y lugares de su contorno se hacía con abetos pequeños, que iban a buscarse al monte. En sus ramas se colgaban golosinas y frutas.

El Viernes Santo se hacía una procesión con velas, cuyo recorrido abarcaba los pueblos de Barbenuta y Espierre; al término de la misma, en la iglesia, se oficiaban ceremonias propias de dichos días.

El Sábado de Gloria se acudía a la iglesia con carracas y martillos de madera, que se hacían sonar en el momento en que bandeaban las campanas, anunciando la resurrección de Cristo.

El Domingo de Pascua había misa por la mañana. Por la tarde se jugaba el tradicional partido de billas, entre Espierre y Barbenuta; era muy notoria la rivalidad existente en este encuentro. El juego consistía en nueve billas, que eran colocadas en filas de tres y separadas cada fila, por la longitud del Trejero (palo grueso de 30 a 40 cm.). Con dicho palo y a una distancia de 20 metros, se procedía por los jugadores a intentar tirar el máximo de billas. Cada una tenía el valor de un punto a excepción de la billa situada en el centro de la fila segunda, que según la posición de su caída, tenía una puntuación especial.

A la tarde, después del encuentro, se participaba en una merienda colectiva, entre la juventud del pueblo. El día acababa con una sesión de baile.

En el mes de Mayo, como era costumbre de siempre, se hacía la bendición de los campos. Asistía bastante público a este acto, que se hacía un año en Espierre y otro en Barbenuta. El sacerdote a la vista de los campos, alzando el hisopo, bendecía de derecha a izquierda, como queriendo abarcar todo el término.

La festividad de San Isidro, que corresponde en el calendario al quince de Mayo, era un día muy ajetreado, para los hombres y mozos de Espierre (ante la proximidad de la llegada de las cabañas de ganado para pastar por los montes). Se procedía a reparar y limpiar el camino que conduce al monte Erata y las mugas, así como la limpieza de las fuentes y dejar de esa forma el camino expedito y limpio para el paso del ganado. A este día, se le llamaba el "*día vecinal*" y la limpieza correspondía al término municipal. Estos trabajos daban ocasión a recolectar una cantidad apreciable de Abozos (yerba que sirve para alimentación de los cerdos). Una vez acabado los trabajos de limpieza en el monte, estos abozos, eran subastados en el salón del Ayuntamiento y el importe de la subasta reforzaba las arcas de la Sociedad del pueblo. Para que no todo fuera trabajo, el Ayuntamiento, pagaba una degustación de vino.

Para la festividad de San Antonio había una romería a la ermita de Santa Elena; a esta romería acudían de todos los pueblos de la comarca; llegaba gente desde Sabiñánigo y pueblos lindantes hasta Biescas; todos venían andando y llevando caballerías, que acarreaban los alimentos que se iban a tomar en la fiesta campestre que se celebraba. Espierre, como los demás pueblos, acudían con su cruz procesional. Después de la misa, se reunían en la explanada por pueblos, para celebrar la comida. A la tarde había baile; para guardar las alforjas, cruz procesional y demás utensilios empleados, los de Espierre, hacían unos turnos rotativos, por casas; se solía hacer baile, que duraba hasta la hora de regresar. La juventud, al bajar de Santa Elena, buscaba acabar de redondear el día y se quedaba o bien en Biescas o en el Valle de Tena, en Polituara, donde solían hacer baile, hasta bien entrada la madrugada.

Para la festividad de San Juan, se acudía a la ermita del Santo, distante media hora del pueblo. La víspera, las mujeres se encargaban de confeccionar las tortas, que debían ser bendecidas al día siguiente. En la mañana de San Juan, se engalanaban las caballerías, con mantas de colores, flecos y otros arreos de gala. Abría la marcha la bandera y cruz procesional. Al llegar a la ermita, se oficiaba la misa y se procedía a la bendición de la torta (troceada ya por las mujeres antes de la subida). Se comía en los alrededores y al regreso, se adelantaban los mozos, acudiendo a la iglesia, para tocar las campanas, que no paraban hasta que llegaba el último romero. El sonido de las campanas, en el suave atardecer del campo, avivaba la alegría del regreso. Por la noche seguía la fiesta con una sesión de baile.

La fiesta de Espierre era a continuación de Barbenuta; estos celebraban su fiesta el 6 de Agosto (festividad de los Santos Justo y Pastor) y Espierre para la Asunción de la Virgen (15 de Agosto) o Virgen de Agosto, como suele llamarse por Aragón.

La víspera de la fiesta se acudía al monte a recoger el ganado que iba a ser sacrificado para las fiestas; también se ordeñaba las vacas, para hacer natillas y otros postres en los que era necesario el uso de la leche. Eran para las amas de casa, vísperas de mucho trajín. En las fiestas, se consumían ensaladas, entremeses, sopa, ternasco, cabrito, todo ello acompañado de buenos vinos, postres, pastas diversas, café y licores.

La Comisión encargada de las fiestas, bajaba la víspera al vecino Biescas, con dos caballerías; iban a comprar bebidas y otros artículos precisos para esos días. Junto a ellos, subían ya los músicos contratados, cuyos instrumentos, violín, guitarra, acordeón, formaban parte de la carga que llevaban los animales. Los nuevos mozos que entraban en la fiesta, debían pagar una cantidad como derecho de entrada; todos además tenían la obligación de pagar la cantidad que quedaba estipulada. Estos nuevos socios que accedían, eran los encargados de avisar a las mozas, casa por casa, cuando iba a empezar el baile. Los músicos eran alojados en *Casa Lacasa*, a excepción de algún año, que para nivelar gastos, se distribuían por las casas de los miembros de la Comisión.

La Comisión cenaba la víspera de la fiesta con los músicos, quizá para ir ultimando los detalles de los siguientes días. Después de la cena, se iba a rondar.

El día de la fiesta mayor, el alcalde pasaba aviso al vecindario, para que limpiara las calles y adornara la plaza, donde se celebraba el baile. La misa de Fiesta Mayor, se celebraba a las 12. Después de la ceremonia religiosa, los músicos iban a rondar por las casas; normalmente se cantaba una jota de bienvenida o entrada, y otra de despedida; en alguna casa después de las jotas, se tocaba alguna pieza de baile y se bailaba. Correspondía el dueño de la casa con vino rancio y galletas. Un par de mozos de la Comisión, que acompañaba a la ronda, iba recogiendo en cada casa productos como jamón, longanizas,

huevos, etc., para ser consumidos en la fiesta que los mozos consideraban suya, que era el tercer día. También durante las comidas de fiestas, los mozos pasaban por las casas, vendiendo números de la rifa que se organizaba para recaudar fondos. El premio consistía en un cordero.

A media tarde, cuando se presumía que la digestión, ya se había acabado, se organizaba la corrida pedestre, con libre participación. El alcalde o alguacil, daba la salida en Barbenuta y el recorrido era hasta la entrada de Espierre, donde en un mástil que estaba adornado se colocaba un par de pollos y un roscón grande. Los pollos eran para el vencedor y el roscón, se repartía con vino a los presentes. Posteriormente empezaba el baile en la plaza y en caso de lluvia, se iba al salón del Ayuntamiento. Solamente se paraba para cenar y luego se volvía a bailar, hasta la madrugada.

El día de San Roque, segundo día de la fiesta, se acudía (antes de la guerra civil), a la ermita de Santa María, que distaba diez minutos del pueblo. Se iba en procesión, con la cruz parroquial. Se denominaba "*la misa de los mozos*", pues estos, daban un donativo al sacerdote. En el momento de la comunión, los músicos accedían al altar, tocando sus instrumentos y se ponían a los lados del sacerdote; a continuación los mozos se situaban detrás de los músicos y el público asistente que iba a comulgar, iba por el centro del templo y volvía a su sitio por los laterales de la iglesia. Al término de la guerra esta misa se celebraba en la parroquia.

Al término de la misa se procedía a efectuar la ronda acostumbrada, pero esta vez los músicos iban acompañados de los chotos (que los mozos habían ido a buscar después del baile de la noche anterior) y a los que se les había puesto unas esquilas grandes y artísticas; al mismo tiempo, se les engalanaba las cornamentas con flores. Continuaba durante la jornada, las rondas, comidas y bailes acostumbrados. En las comidas, se prodigaba la hospitalidad y era raro no encontrar en cada casa, algún forastero de los pueblos de Ainielle, Otal, Gavín, Yésero, Orós Bajo y Alto y no digamos de Barbenuta, que en esos días quedaba prácticamente vacío.

El tercer día llamado "*el de los mozos*", era por regla general el que remataba la fiesta. Se organizaba una comida en *Casa Lacasa*, para los mozos y mozas, así como para los forasteros que quisieran participar. La comida consistía en el sacrificio de una oveja y todo lo recogido en las rondas, así como las bebidas que se habían ido a comprar a Biescas en la víspera de las fiestas. El resto de la jornada, consistía en los bailes de tarde y noche, estos ya, pensando que eran los últimos momentos de diversión. Algún año, por su cuenta, los mozos organizaban "*un cuarto día*" adicional.

La festividad del Pilar, era el día elegido, para contar el ganado lanar. La Junta Administrativa de la Sociedad, era la que se encargaba de buscar y contratar a los pastores, que llevarían y se cuidarían del ganado en la Tierra Baja.

Durante unos cuantos años después de la guerra, en la festividad de Todos los Santos, no se hacía baile por respeto a los difuntos. Se oficiaba la misa de precepto y se rezaba un rosario, por todos los fallecidos del pueblo.

La Nochebuena se celebraba en familia, así como la Navidad; las comidas de esos días consistía en verdura, pescado y cabrito; para postres, turrones.

La Nochevieja, se celebraba algunos años, con baile de gramola, en el salón del Ayuntamiento, no era tradicional este baile y si se celebraba algún año, era por interés que pudiera tener la juventud.



MOSEN JOSE PARDO ASSO.

Un aragonés para la memoria.

Chaime Marcuello

El humor

Continuación

Las obras sobre el humor son dos títulos editados en tres pequeñas publicaciones. La más enjundiosa es su "Ingenio y buen humor. Cuentos, chistes, anécdotas" (1940). Las otras dos son dos series separadas que tienen el mismo título general: "Cancionero Aragonés, patriótico y humorístico" (1938).

Estas dos últimas son una serie de cuartetos que a modo de coplillas va recogiendo diversas coplas populares y quizá alguna que otra de cosecha propia. En total son 234 cuartetos, 117 por cada serie. Todo lo que se puede encontrar en la páginas responde a una pequeña acotación inicial: "nada que ridiculice al tipo aragonés". Era una de las obsesiones sanas y constantes de don José. Estaba cansado de que lo aragonés fuese utilizado como asunto para la risa fácil y para la mofa.

En esta serie de cuartetos, los temas que recorre se pueden agrupar en varios grupos: relaciones hombre-mujer, familia, sicología de los individuos, exaltación de lo aragonés, canto de España y también de Franco, algunas mazadas de "sabiduría" y, por último, de tema religioso. Rescatamos un ejemplo de cada grupo:

relaciones hombre-mujer

*El calor del matrimonio
no es igual que otros calores;
lo mismo te hace sudar*

que te da frío y temblores

familia

*Estoy de familia solo;
no tengo más que un cochino;
me quiere porque lo engordo;
yo lo quiero pa lo mismo.*

sicología de los individuos

*El hombre que paice afuera
igual que un gobernador
acostumbra a ser en casa
el ordenanza mayor.*

exaltación de lo aragonés

*Si se te olvida la bolsa
cuando has salido de viaje,
si pasas por Aragón
por posada no t'espantes*

canto de España y de Franco

*Que no se empeñe ninguno
en que es una selva España
es una nación que quiere
ser una, grande y cristiana*

mazadas de "sabiduría"

*No te fíes de ninguno
que te se ríe por nada
son como las peladillas
que por dentro son amargas*

tema religioso

*El Pilar de Zaragoza
tiene defensas de hierro
formadas de corazones
tan fuertes como el acero.*

La lectura pormenorizada de cada una de las series es una tarea densa y extensa en la cual, ahora, no entramos. Dejamos para otra ocasión la reconstrucción del universo simbólico de nuestro montañés. De ese conjunto, se

podría bosquejar el imaginario social de su mundo. Por una parte, la corriente tradicional en la que interviene el poso de los años. Por otra, con una presencia importante, las ideas patrióticas que envolvía a las gentes que formaron parte del bando nacional en la Guerra Civil. El ingenio de mosén José se manifiesta en la observación, ordenación y recopilación de los dichos populares que, en forma de cuartetas, elaboran un repertorio animado y sugerente.

En un segundo paso, la obra con más empaque, dentro de este campo, es su *"Ingenio y buen humor. Cuentos, chistes, anécdotas"*. Recoge, como en las dos anteriores, lo que circula de boca en boca. Son cuentos y anécdotas populares. Aquí son pequeños relatos, algunos con más de cinco páginas, otros con unas mínimas líneas como el que termina el libro que lleva por título *"Para, hombre"*. Dice así:

—¿Otro crío, Nemesio?

—Así paice.

—¡Chiquio, once ya...! Como no pares...

—¡Claro! Si pariese también yo... serían lo menos ventindós.

Los relatos no tienen pérdida. Es una labor notarial y arqueológica. Se da testimonio de lo que se escuchaba entre la gentes y se rescata del olvido fijándolo por escrito, preservando parte de la tradición oral de su fragilidad intrínseca.

De nuevo, como en las dos primeras obras, lo más sugerente del texto es el prólogo de mosén José. Allí, como antes, se decantan las ideas y objetivos del autor. Estos se pueden resumir en uno: dignificar lo aragonés y poner su humor en un lugar adecuado. Presentar *"al baturro con sus características, no de zafiedad, sino de ingenio y agudeza"*. Es una reivindicación de lo aragonés con un tono distinto al que usaban sus coetáneos *"sin necesidad de recurrir a lo denigrante para Aragón"*.

Incluso se muestra un enfado profundo con los escritores que se quedan en la simpleza:

"Para escribir cómicamente o ridiculizando son necesarias cultura, gusto y observación, cualidades que no tiene cualquiera a quien se le ocurra escribir"

21

Para don José está claro que *"pocos escritores ha habido que hayan sabido pintar el tipo aragonés en su verdadero modo de ser..."* Lo cual no es ni petulancia ni significa que sólo él tenga razón. Todavía hoy nos llegan esas malas simientes que han hecho de lo aragonés y su humor una reducción bochornosa y denigrante. Los chistes de *maños* mantienen encendidos esos rescoldos. Sufrimos indigestión de *cachirulo-mal-llevado*.

Entre esa preocupación elabora un pequeño tratado sobre lo cómico y el humor:

"La gracia de lo cómico consiste y divierte tanto más cuanto mayor es la desproporción, la inarmonía o contraste opuesto entre la idea y la forma, la intención y el acto, el medio y el fin"

Un humor que cuando se incardina en Aragón cobra unos rasgos particulares:

"Lo cómico en la descripción del tipo aragonés, lo que verdaderamente produce la risa, no es su cortedad o ignorancia: son sus salidas ingeniosas, ocurrencias desconcertantes, sátira aguda, terquedad y amor propio, su altivez indomable, todo en contraste opuesto a su aspecto exterior de sencillez, ruda naturalidad y despreocupación por todo lo que no sea su nobleza y su Virgen del Pilar"

Para mosén José ser aragonés o baturro como algunos dicen no es ser rústico, hombre de campo, ni tonto, ni nada denigrante. Al contrario, el origen de lo baturro viene directamente de *battuere*, lo que significa batir, pelear, vencer. Nos quedan dos tareas: echar unas risas con el humor rescatado de don José y continuar la defensa concienzuda de lo aragonés.



UN DESCENDIENTE DE CORTILLAS OBISPO DE BOSTON (EE.UU.)

MONS. EMILIO SIMEÓN ALLUÉ CARCASONA

JOSÉ MARÍA SATUÉ SANROMÁN

La comarca de Serrablo ha dado personajes importantes a lo largo de la historia, que han adquirido notoriedad en el campo de la ciencia, de la política o de las armas. De Sobrepuerto no tenemos constancia, hasta ahora, de que haya salido ninguna personalidad destacada, dejando claro nuestro respeto y admiración por todas las gentes que vivieron en esa zona y que supieron adaptarse a un medio geográfico muy difícil.

Sin embargo, el pasado septiembre, recibimos la agradable noticia de que S.S. Juan Pablo II, había designado a un oscense, de los Salesianos de Don Bosco, Obispo Titular de Croe y Obispo Auxiliar de la Archidiócesis de Boston (Estados Unidos): MONS. EMILIO SIMEÓN ALLUÉ CARCASONA. Independientemente de las creencias religiosas que se tengan, nos hacemos eco de este evento, porque sus ascendientes procedían del pueblo de Cortillas, uno de los lugares de Sobrepuerto.

Su abuelo, Florentín Allué Ramón, de casa Mariana, nació en Cortillas en 1870. De familia humilde, con escasa hacienda, tuvo que "buscarse la vida" por otros lugares. A los doce años ya formaba parte de las cuadrillas de segadores, con hoz y zoqueta, que recorrían los pueblos de la montaña y el Somontano. Después se "afirmó" de sirviente en Tramacastilla de Tena, cuidando el ganado en las praderas alpinas y en el valle del Ebro. En Jaca trabajó como "mozo mayor" en casa de un hacendado. Posteriormente se ocupó en Apiés.

También realizaba utensilios artesanales, en colaboración con el resto de la familia, especialmente de boj y haya: cucharas, tenedores, ballenas para corsés, zoquetas, etc. Esta actividad suponía un complemento económico para la casa, pues los vendían en las ferias de la "redolada", incluso en la de Huesca.

Se casó con Emilia Santolaría Zamora, en 1897, cuya familia regentaba una carnicería (tabla) en Huesca, a la que se dedicó el matrimonio a partir de entonces. Estamos

seguros que Florentín aportaría su experiencia ganadera a la hora de comprar buenas reses. Falleció en Huesca el año 1951.

Allí finalizó su historia particular el Sr. Florentín, que, como tantos montañeses, no "rebló" ante las dificultades de la vida, sacando a su familia adelante. Posiblemente, jamás soñaría que uno de sus nietos llegaría a ser Obispo...

De uno de sus hijos, Domingo Allué Santolaría, casado con Juliana Carcasona Luna, desciende D. Emilio S. Allué.

Mons. EMILIO SIMEÓN ALLUÉ CARCASONA nació en Huesca el año 1935, realizando sus primeros estudios en el Colegio de los Salesianos de esta ciudad. En 1954 ingresó en el Seminario Salesiano de Gerona, donde hizo el pre-noviciado, siguiendo con el noviciado en Arbós del Penedés (Tarragona), donde ejercía como Maestro de Novicios el oscense Sr. Pintado, más tarde nombrado Obispo.

En 1956 se trasladó a Estados Unidos, siguiendo su formación en distintos centros de la orden Salesiana, haciendo profesión perpetua, en la orden de Don Bosco, en 1959.

De 1962 a 1969 estudió Teología en la Universidad Salesiana de Turín/Roma (Italia), coincidiendo con otro ilustre oscense: Mons. Javierre Ortas. El 22 de diciembre de 1966 fue ordenado sacerdote en Roma, como miembro de los Salesianos de S. Juan Bosco.

De regreso a Estados Unidos, se graduó en Historia del Cristianismo en la universidad de Fordham, en 1981.

A partir de entonces desempeña importantes tareas en distintos centros de formación de la orden Salesiana y una intensa labor pastoral en diferentes parroquias. Especialmente debemos destacar sus actividades pastorales dirigidas a la comunidad hispana, que le está siendo muy reconocida.

Ha ocupado también varios cargos en la diócesis de Nueva York. Además del español, domina el inglés, italiano y francés.

Fue consagrado Obispo el día 17 de septiembre de 1996, en la catedral de Sta. Cruz, en Boston. Desde ese momento le espera una intensa labor apostólica en esta diócesis.

Su nombramiento ha sido muy bien acogido por sus diocesanos, que aprecian en él su espíritu trabajador y su carácter humilde y discreto.

A finales del pasado mes de enero y primeros días de febrero estuvo en Huesca, su ciudad natal, donde participó en diversos actos con motivo de la festividad de S. Juan Bosco.

Desde "SERRABLO", boletín trimestral de AMIGOS DE SERRABLO, con sede en Sabiñánigo, le deseamos toda clase de aciertos en su tarea y le manifestamos nuestra admiración por pasear con el mundo sus ascendencia de Sobrepuerto, parte de nuestra comarca.

Nota.- Nuestro agradecimiento a los informantes:

24

Vicente Buisán Jal (Zaragoza).

Julia Buisán Jal (Nueva York).

Domingo Allué Carcasona (Huesca).

THE PILOT, periódico católico de Boston (EE.UU.).



UN NUEVO LIBRO DE ENRIQUE SATUÉ

El pasado mes de Diciembre salía a la luz el último de los ya varios libros escritos por Enrique Satué. En esta ocasión el libro gira en torno a un personaje singular y representativo de los pastores de estas montañas: Antonio Oliván "Cabalero".

Antonio, natural de Aso de Sobremonte, y Enrique se conocen desde hace varios años y han tratado una gran amistad, circunstancia que hace de este libro una obra entrañable, amena, pero a la vez seria y rigurosa. Los pastores del Pirineo están extraordinariamente representados por "Cabalero".

El libro se titula "*Cabalero. Un viejo pastor del Pirineo*", consta de 255 páginas y ha sido editado por el propio autor. Las ilustraciones, dibujos y fotografías, que son también de Enrique, enriquecen y complementan el texto. Este libro está siendo muy bien aceptado por todos y, especialmente, por los amantes de la cultura serrablesa y pirenaica.

LOS ABARCA: SEÑORES DE GAVÍN Y DE SERUÉ.

UNA FAMILIA DE SEÑORES FEUDALES EN EL ALTO GÁLLEGO

MANUEL GÓMEZ DE VALENZUELA

Continuación

25

En 1585, Lorenzo Abarca, que había tomado posesión del señorío de Serué, visitó en Gavín a su pariente don Francisco y le recordó que hacía un siglo, el entonces señor de Serué había vendido ficticiamente su hacienda al entonces Señor de Gavín, don Sancho, *para redimir vejaciones de bandos y otras tribulaciones y persecuciones que entonces tenía confiando que dicho Lope Abarca le conservaría su hacienda y la defendería como mas propincuo pariente suyo*. Don Francisco no lo dudó un solo momento: a pesar de los graves apuros financieros por que atravesaba en aquel momento, declaró ante notario que la venta había sido fingida, que ni él ni sus antepasados habían tenido derecho alguno sobre Serué e incluso nombró a un abogado de Jaca para que defendiera ante cualquier tribunal los derechos de su pariente a la baronía. Es decir, la palabra dada por un Abarca un siglo antes seguía siendo sagrada para su biznieto y era cuestión de honor cumplirla. Otra cosa era que la venta se hubiera llevado a cabo para defraudar al Merino o al fisco real, ya que parece que lo que el de Serué pretendía era evitar el embargo judicial de sus bienes como consecuencia de esas ignotas banderías, mediante el recurso a su pariente el de Gavín.

Estos derechos eran, principalmente, la jurisdicción alta y baja, mero y mixto imperio, la provisión de cargos eclesiásticos: rectorías y vicariatos, en sus lugares de vasallos. Por ellos, y especialmente por la jurisdicción civil y criminal, tuvieron que hacer frente a obispos, ciudades e incluso al mismo Gobernador General del Reino.

Los Abarca fueron gente religiosa, sin duda de profunda fe en Dios y cumplimiento de los preceptos de la Iglesia. Tenemos constancia de muchos cumplimientos pascuales de don Francisco y su familia en su palacio de Gavín, con su esposa, sus hijos y los criados de la casa, entre los que figuraban *el criado de Flandes y la doncella, Aynes, mora, y los moros de Palacio*. Estas actas de cumplimiento pascual nos permiten entrever la vida familiar de los Señores de Gavín: rodeados de numerosos hijos y criados, traídos de Flandes y de esclavos moros convertidos. Juan de Abarca, señor de Serué, dispone en su testamento fechado en 1513, ordena ser enterrado en el cementerio de San Salvador de Biescas, que llamen a 33 clérigos misacantanos, dispone numerosos sufragios por su alma y la construcción de una capilla en la parroquia citada donde habría de ser entrado su cadáver *cuando Dios Nuestro Señor ordenara de mi que yo servare mis ultimos dias e naturales que mi anima pasara deste mundo al otro perpetuo* y funda un aniversario para que se canten dos misas en su honor, en las dos fiestas de San Miguel, de Mayo y de Septiembre. Todas estas disposiciones revelan la creencia del de Serué en Dios y en el más allá.

Muchos de los Abarca, sin duda los segundones, fueron clérigos y encontramos sus nombres dispersos por la documentación contemporánea: ya hemos visto a mosen Tristán, el hermano de Sancho Abarca, en el siglo XVI Jerónimo Abarca era rector de Gavín, a fines del siglo XV aparecen Martín Abarca, rector de Casbas y Antón Abarca, clérigo, habitante en Biescas.

La provisión de los beneficios eclesiásticos por los señores de los lugares, generalmente en favor de sus familiares, causó problemas sin cuento con los Obispos de Huesca-Jaca y luego de Jaca. Los

Abarca no podían imaginar que ninguna autoridad se opusiera a la suya en sus dominios, en lo espiritual o lo temporal.

En 1443 don Guillén de Gavín rector de Gavín, era ferozmente reprendido por el sallentino Miguel de Blasco y los clérigos del Valle de Tena reunidos en Sallent. Le entregaron *unas letras descomulgatorias* para Guiralt Abarca, su mujer Pascuala Marqués y algunos servidores suyos y le ordenaron que la entregara al señor de Gavín, y que no hiciera como otras veces, que se había negado a presentar el documento de excomunión. El pobre cura intentó resistirse alegando que le levantaban falso testimonio, pero don Miguel le conminó a entregarla a su destinatario. Por desgracia, el acta notarial no dice cuáles fueron los motivos de la excomunión, pero es fácil pensar en algún problema de provisión de parroquias con el Obispo. Y personalmente, comprendo la actitud del pobre párroco de Gavín, aterrado ante la perspectiva de tener que enfrentarse con un Guiralt Abarca de quien luego hablaremos, enfurecido ante el anatema episcopal.

En 1557 el Concejo de Jaca consultó con su asesor jurídico la posibilidad de aprehender, es decir, embargar, los beneficios eclesiásticos de los lugares del señorío de Gavín. Del texto del dictamen del abogado, se desprende que don Matías se había negado en redondo a admitir a los curas que le enviaban para su lugar y los había expulsado de él cuando intentaban tomar posesión. Ante las protestas del Concejo, don Matías, en una delicada insinuación dirigida a los munícipes, entró en Jaca con sus gentes armadas de escopetas con las mechas encendidas, dispuestos a disparar. Por lo que cuenta el jurista, la sangre no llegó al río, no hubo violencia y la cosa debió quedar en tablas, pero con los clérigos nombrados por el Señor, en contra de los puestos por el Prelado. El abogado, eso sí, opinaba que si los candidatos de don Matías servían su oficio, el Obispo podía castigarlos. Pero el Señor se había salido con la suya, *quod erat demonstrandum*.

26

En 1559 un severo cortejo, compuesto por un clérigo y un notario, dos testigos y un procurador, salió de Jaca para tomar posesión de la rectoría de Navasa, del dicho Señor de Gavín, en virtud de unas bulas apostólicas. Terminado el acto y cuando se encontraban en Jarlata, cayó sobre ellos don Juan Abarca, hermano del señor de Gavín, con diez y seis lacayos (en el sentido de hombres armados) y cercó la casa donde se habían refugiado. Para hacerlos salir, don Juan recurrió al expeditivo procedimiento de prender fuego al edificio, con lo cual los seis tuvieron que salir de allí y rendirse. Don Juan apresó a todos y los raptó. Más de un mes duró el secuestro durante cuyo tiempo don Juan se negó a decir donde los tenía incluso a su hermano Matías, el mayorazgo.

Treinta años más tarde don Pedro de Aragón, Obispo de Jaca, había procesado a don Antonio Abarca, señor de Serué y entonces Justicia de Biescas, por haber dado muerte a un cura, sin duda por otro tema de provisión de beneficios. Su hijo don Lorenzo acompañado de sus lacayos fue a Jaca, cercó el Palacio Episcopal, penetró en el despacho del Prelado que estaba despachando con el Deán y le disparó un arcabuzazo. Menos mal que el Deán, don Valero Palacios, tuvo la presencia de ánimo de desviar el arma, aun a costa de sufrir una herida en la mano, y así salvó la vida del Obispo, que si no murió de balazo, debió estar a punto de fallecer del susto. El Cabildo y el Ayuntamiento de Jaca escribieron al Rey para darle cuenta del delito y el propio Felipe II contestó desde el Escorial recomendando al concejo que castigara una ofensa de tan mal ejemplo *procediendo en virtud de vuestros estatutos o desafueros con todo el rigor que en delitos tan graves se acostumbra*. Su padre intentó solucionar el asunto recurriendo al hispánico método de la recomendación: otorgó poderes notariales a Felipe de Espés, criado del Rey nuestro Señor, al doctor Juan Cajal, médico de su Majestad y a Pedro de la Abadía, relojero del rey, domiciliados en Madrid y paisanos suyos, a juzgar por sus apellidos altoaragoneses, para que intercedieran ante el Monarca. Quizás por estas gestiones o por otras causas, entre ellas el temor de los concejales de Jaca a los Abarca, que en ese siglo les había creado un sinnúmero de dolores de cabeza, el castigo (si es que lo hubo) no fue muy grave, pues cuatro años más tarde encontramos a don Lorenzo ocupando el cargo de concejal de Huesca y encabezando la compañía de Huesca en la reconquista de Biescas, tras su invasión por los bearneses, e incluso fue Diputado del Reyno en 1597-98 y 1603-1604.

La defensa de su derecho de jurisdicción fue también caballo de batalla de los Abarca contra la administración pública. La jurisdicción era sentida por ellos como inherente a su condición y rango de señores, por ello irrenunciable. Cuando Lorenzo Abarca nombra procuradores en 1574 para tomar

posesión del lugar de Serué y de la pardina de Villasegura, los faculta para tomar la verdadera, real y actual posesión del lugar y la pardina *con la jurisdicción civil y criminal, alta y baxa, mero y mixto imperio*. En el contrato de arrendación de la Pardina de Baylín, que su padre hizo con unos ganaderos de Acumuer y Yosa de Sobremonte, queda bien claro y bien especificado que *el dicho Antonio Abarca se reseva la jurisdicción civil y criminal, alta, baxa, mero, mixto imperio la cual pueda ejercer durante el tiempo de la dicha arrendación por si o por su alcayde*. Una cosa era arrendar las hierbas y pastos, pero otra muy distinta ceder ni un ápice de sus poderes señoriales.

Los de Gavín pasaron la segunda mitad del siglo XVI enzarzados en pleitos jurisdiccionales, que llegaron a límites verdaderamente insospechados.

La Villa de Biescas era de realengo desde los orígenes del Reino, e incluso Juan I le había concedido el privilegio de que no pudiera ser enajenada por él ni sus sucesores, para que siempre quedara en manos del monarca. Ello conllevaba el ejercicio de la jurisdicción criminal sobre el territorio de la Villa. Pero los de Biescas intentaron ampliar esta jurisdicción y ejercerla sobre el señorío de Gavín, a lo que se opuso terminantemente su titular, don Matías. Cuando todavía se estaba pleiteando, don Matías, respondiendo a una mediación del Concejo de Jaca, les respondió que estaba dispuesto a negociar con los de Biescas *no ablando en lo de la jurisdiccion porque yo no puedo azer perjuicio a mis herederos*. Deja bien claro que esta es su última palabra y que está dispuesto a negociar en todo salvo en lo jurisdiccional, porque se lo pide la Ciudad de Jaca, pero que de otra forma no cedería ni aunque se lo rogase todo el reino de Aragón, dado que está muy agraviado.

Los de Biescas decidieron pasar a vías de hecho. Y cuando en el mes de abril siguiente el Juez Ordinario de la Villa subió a Gavín a distribuir justicia, se encontró con don Matías y dos de sus hermanos que le arrebataron la vara, símbolo de su dignidad, la partieron, le insultaron y lo echaron del pueblo con las espadas desenvainadas. Para dejar claras las cosas, reunió a sus lacayos y bajaron a Biescas *con arcabuzes, ballestas y otro genero de armas y dispararon arcabuzes y escopetas hacia la dicha Villa con grande bullicio y ocasión de grandes inconvenientes*. Las cosas habían llegado demasiado lejos. Intervino don Juan de Gurrea, Gobernador General del Reino, e incluso la Audiencia de Aragón, que condenó a muerte en rebeldía a don Matías. Este, con sus hermanos y secuaces, se echó al monte y vivió como una alimaña durante meses, pero para dejar claro cuales eran sus derechos, desafió y acosó a los de Biescas, *haciéndoles correrías cadaldía. Según dicen, se han hecho muertes de una parte y de otra y se ha venido en encender la pasión en aquella montaña, de manera que estan ya puestos todos en necesidad*, como informaba el Gobernador de Aragón a la Infanta doña Juana. Las Juntas de los Valles de Tena, Broto, Serrablo y Basa intentaron mediar y el propio Gobernador recomendó a la princesa que los perdonara. Como argumento alegaba que no se podría sustanciar el proceso por falta de testimonios, ya que los de Biescas *son tan ruines*, es decir, estaban tan aterrados y *el de Gavín los tiene tan amenazados que no osarán hablar de ello*. Pero cuando las cosas parecían estar en vías de arreglo, sobrevino el incidente antes relatado de Navasa y la situación volvió al punto de partida. El concejo de Jaca, irritado ante el secuestro llevado a cabo en Jarlata, dentro del señorío de la Ciudad, pidió a su abogado en Madrid que requiriera la aplicación de los privilegios de la Ciudad y le permitiera salir en persecución de los hermanos Abarca. El Gobernador escribía a Felipe II para relatarle los hechos y dar su opinión favorable a que fuera la Ciudad quien lo castigara conforme a sus culpas y en uso de sus privilegios *por estar esta tierra tan tiranizada del Señor que se dize ser de Gavín*. Y sin embargo, el Gobernador deja abierta una puerta a la clemencia, al afirmar que *si el de Gavín y su hermano quisieran pedir perdón a la Ciudad y vivir como hombres de bien, se les debe disimular algo de lo pasado, porque son tan moços que es lastima de ver lo mal que se entienden*.

El asunto debió solucionarse sin recurrir a la violencia, ya que a fines de Octubre de 1559 las familias Dompes del Pueyo y Val de Panticosa nombraron árbitros de sus diferencias a don Matías y a su hermano. Al año siguiente la documentación nos muestra a don Matías y su esposa en Gavín, administrando sus señoríos. En 1561 firmaban la paz con Biescas. En el acta consta la intervención de los montañeses de los valles de Tena y Broto. Las dos partes se concedieron recíprocamente paz foral por ciento un años y renunciaron a todas las acciones contrarias a ellas y a las reclamaciones a que por razón de los bandos pudieran tener derecho.

Sin duda en esto influyó la salománica decisión, quizás debida a don Juan de Gurrea, de nombrar a don Antón Abarca, señor de Serué, Justicia de la Villa de Biescas. Con esto quedaba a salvo el principio de que fueran los Abarca, de una rama u otra, quienes distribuyeran justicia en Biescas y el señorío sin herir la sensibilidad de los difíciles barones de Gavín.

Poco duró la paz, con don Antón o sin él, ya que en 1573 se aprehendió la baronía de Gavín a instancias de los Jurados de Biescas, tan tenaces como los de Gavín en la cuestión de sus preeminencias. Don Francisco, que había sucedido a su padre, había levantado unas horcas –símbolo de su jurisdicción criminal– ante la iglesia de Ainielle y en el camino de la fuente de Berbusa, es decir, en sitios bien visibles para los vecinos. Los comisarios forales, de Panticosa, las derribaron ante notario. A esto siguió un largo pleito, del que se conservan las alegaciones de don Francisco afirmando que desde tiempo inmemorial los de su casa habían ejercido la jurisdicción criminal y civil sobre sus lugares. Ignoro cómo acabó el pleito. Pero en esto, los Abarca parecen tener razón, ya que en la toma de posesión del Justicia de Biescas en 1447 exhibió un privilegio real fijando su jurisdicción sobre Biescas, Senegüé, Betés, Yosa, Javierre y Latas, sin que en él se mencione ninguno de los lugares de la baronía de Gavín.

Los Abarca de Gavín como buenos nobles de su tiempo, estuvieron implicados en las enrevesadas banderías de su época. Ruypérez de Abarca hubo de pagar en 1389 trescientos sueldos jaqueses al Merino de Jaca por todos los homicidios que los hombres de su garrida y bando habían cometido.

28 Durante el interregno subsiguiente a la muerte de Martín el Humano y la guerra civil que se originó tras el compromiso de Caspe, Ruypérez y su hijo Guiralt se vieron involucrados en los combates. En 1413, según nos cuenta Zurita, *el Conde de Urgel había enviado ciento de a caballo y doscientos de a pie para robar y quemar los lugares de Ruy Perez de Abarca*. Los de Gavín sin duda se resistieron, por una vez en el mismo bando que los de Urries, señores del Castillo de Larrés, pero debieron forzar la mano, en el combate o en las represalias, ya que el mismo año Guiralt Abarca fue condenado al pago de 1.600 sueldos por los daños cometidos en el reino: robando e incendiando bienes, deteniendo o haciendo arrestar a hombres. Ante la negativa del noble a acatar lo decidido, el propio Fernando I ordenó en abril de 1414 a todos los funcionarios regios que embargaran sus bienes para garantizar el cumplimiento de la sentencia.

El mismo año, Guiralt Abarca, o los hombres de su banda obedeciendo sus órdenes, habían dado muerte a Martín Cajal, mozuelo de poca edad e inocente, hijo de García Gavín alias Cajal de Biescas, quien había demandado a los Abarca por la posesión de una torre. El crimen revestía especial gravedad, pues Guiralt había dado aseguramiento a su contrincante ante la cancillería real. El Príncipe de Gerona dictó una instrucción a su alguacil, Mosen Juan de Abella, en que declaraba enemigo público a don Guiralt, le negaba asilo en casas de infanzones ni en lugar privilegiado, en derogación de los Fueros, permitía los registros domiciliarios, *escombras*, en cualquier lugar donde se sospechara que estaban y ocupar sus torres de Gavín y Lárrede e incluso absolvía a sus vasallos de la fidelidad debida a su señor.

Continuará

VI BEILADAS

Entre las actividades que se llevan a cabo en el Museo de Artes Populares de Serrablo destacan las Beiladas, ya plenamente consolidadas, que año tras año son esperadas durante el mes de diciembre por un público fiel e interesado por los temas que en ellas se tratan. Las últimas celebradas son ya las VI Beiladas, cuyo desarrollo fue el siguiente:

Día 6, "*Arquitectura civil y militar de la Guarguera*", por D. José M^a Establés.

Día 13, "*Artiborain, 10 años de recuperación*", por miembros de dicha Asociación Reconstructora.

Día 20, "*La conferencia de Pekín. Y después ¿Qué?*", por D^a Presen Urán, Diputada Nacional y D^a Pilar Martín del colectivo de mujeres feministas.

Día 27, "*El patrimonio cultural de la Diócesis de Jaca*", por D. Felipe Dueñas.

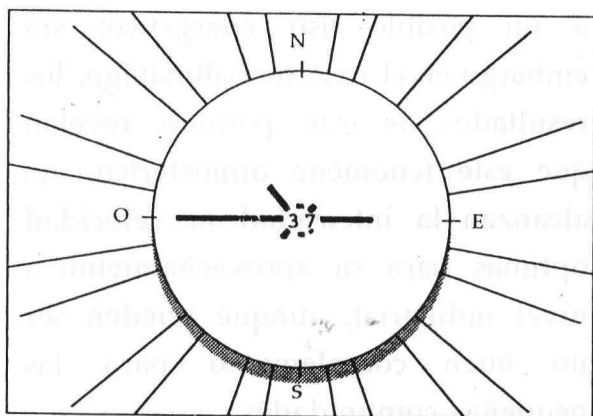
Día 3 de Enero, *¿Qué viene el lobo!*, por D. Carlos González.

EL VIENTO EN SABIÑÁNIGO

OSCAR LATAS

Dentro de las variables climáticas que condicionan el tiempo atmosférico, hemos decidido, debido a su singularidad y a la poca información de que habitualmente se dispone, aproximarnos a un primer estudio sobre el viento en Sabiñánigo, sin demasiadas pretensiones sino más bien por su curiosidad.

Para ello, analizaremos y trataremos los datos de las observaciones que amablemente nos ha ofrecido la empresa Inespal, de la década de los 70, y hemos elaborado esta rosa de los vientos, que nos va a permitir sacar unas primeras conclusiones.



Como se puede apreciar, la mayor frecuencia la constituyen los vientos de dirección Oeste, seguidos de los de dirección Este, y en menor medida los de componente Noroeste.

La explicación parece evidente al tener en cuenta que por la primera dirección, Sabiñánigo está abierto a la Bal Ancha, corredor por el que penetran los vientos e influencias marítimas a través de la Canal de Berdún.

La segunda entrada de viento, la debemos interpretar también como consecuencia del relieve, siendo el viento del Este, bastante irregular y penetra desde Balle Basa. Por último la componente Noroeste podría ser la combinación de los vientos de la Bal Ancha y de Acumuer.

Nº de veces observado
en cada dirección.

ORIENTACION	%
N	2,5
NE	3,2
E	13,9
SE	3,5
S	1,1
SW	5,1
W	24,6
NW	8,5

Si analizamos los datos con mayor precisión vemos que una tercera parte de los vientos provienen del cuarto cuadrante (N-O), debido como decimos a la apertura por la depresión longitudinal pirenaica, imposibilitando los sistemas

montañosos (Peña O Capitiello, Sierra San Pedro, Sta. Orosia) la entrada de vientos de otras direcciones. Las demás direcciones del viento, aparte de ser poco frecuentes, corresponden a situaciones muy localizadas por factores varios.

Otro factor a tener en cuenta, son los días de calma, sin ningún viento apreciable, que constituyen unos 135 días al año. Estos periodos de calma alcanzan su máximo en los meses de diciembre (55%) y enero (52%), siendo los periodos de menores días de calma en los meses de mayo (29%) y abril (27%).

30

Velocidad y nº de veces observado.

Km./h.	%
0	37
0-5	37,4
6-28	25,45
+29	0,15

En cuanto a la velocidad del viento, podemos observar que los vientos suaves son los predominantes, siendo una situación muy extraña que el viento sobrepase los 30 Km./h., incluso podemos decir que no se ha detectado en el periodo estudiado ningún viento con velocidad superior a los 60 Km./h.

Los vientos de mayor velocidad, son los de la componente Norte, seguidos de los de componente oeste, siendo los de componente Sur y

Este los que alcanzan una menor velocidad.

En cuanto a su reparto a lo largo del año, no se observan grandes periodos claramente diferenciados a lo largo de los meses, sino que se reparten de manera casi proporcional.

Podemos concluir esta aproximación afirmando que la predominante de los vientos en Sabinánigo es la dirección Oeste, como hemos dicho, condicionada poderosamente por la disposición del relieve, siendo la componente Sur la que menor velocidad registra.

En cuanto a la velocidad media de los vientos, ésta es suave, con un recorrido medio de unos 5 Km./h. y abundantes días de calma, siendo uno de los lugares con mayor porcentaje de días de calma de Aragón.

Resulta interesante conocer este tipo de datos, de cara por ejemplo a un posible uso energético; sin embargo en el caso de Sabinánigo, los resultados de este periodo revelan que este fenómeno atmosférico, no alcanzan la intensidad ni velocidad optimas para su aprovechamiento a nivel industrial, aunque pueden ser un buen complemento para las pequeñas comunidades.



EDUCACIÓN Y FORMACIÓN DE DON SANTIAGO RAMÓN Y CAJAL

Dr. J.L. NIETO AMADA

Continuación

En las dos Anatomías y en sus correspondientes Disecciones, sólo obtiene, por el contrario, las calificaciones de aprobado. En estas calificaciones hay sin duda un hecho muy meritorio y que creemos silenciado por Cajal. La Anatomía descriptiva II es aprobada por el joven Santiago en la convocatoria de septiembre del curso 1869-70, es decir, durante su primer año de estancia en la Facultad zaragozana. Por cierto que a este examen acude Santiago Ramón y Cajal, tras cursar una instancia al Rector Borao el 23 de septiembre de 1870 en la que se excusa por solicitar el examen en esta asignatura fuera de tiempo, alegando el padecimiento de una enfermedad. Un certificado médico de D. Jacinto Corralé, doctor en Medicina y Cirugía y precisamente catedrático de Anatomía, de fecha 20 de septiembre de 1870 confirma este padecimiento señalando que el joven Santiago

31

"... ha estado enfermo por espacio de quince días, desde el veinte de Agosto al cinco de Septiembre, con fiebre eruptiva llamada Escarlatina, enfermedad que le ha obligado en todo tiempo a guardar cama".

Por cierto que en la instancia al Rector Borao, aparece tachada la solicitud al examen de Disección II.

Al cotejar este expediente con los Recuerdos cajalinos tampoco deja de ser curioso la calificación asignada a Cajal en Obstetricia. Señala don Santiago en sus Memorias, que reprendido cierto día por su escasa asistencia a las clases de esta asignatura, respondió jactancioso al Catedrático, tras ser rechazadas sus excusas, con una soberbia disertación acerca de la génesis de las membranas del embrión. Sorprendido de semejante aplicación, aceptó estas disculpas, añadiendo que aunque no asistiese más a sus clases, podía contar para el examen con la nota de sobresaliente. *"La conferencia que acaba usted de darnos -señaló el profesor- vale esta nota y compensa sus negligencias"*. La verdad es que al final la calificación otorgada a Cajal sería la de aprobado.

Aun es menos conocido que don Santiago superó esta asignatura en los exámenes extraordinarios de Septiembre. Este hecho, pese a todo, encierra un mérito extraordinario. En efecto, como queda constatado en este expediente que presentamos, tras superar con brillantez en junio de 1872, todas las asignaturas del tercer curso de Medicina, Cajal solicita el 29 de agosto de 1872 examinarse como alumno libre del siguiente curso de Licenciatura. Según se desprende de los certificados consultados, en estos ejercicios don Santiago, además de la Obstetricia, aprobó la Higiene pública. Las otras asignaturas de la convocatoria, Primero de Clínica Médica y Clínica de Obstetricia, las supera en el siguiente curso académico de 1872-73, conjuntamente con las del último curso de la carrera.

Concluidas estas enseñanzas Cajal recibe en la Universidad Literaria de Zaragoza el grado de Licenciado en Medicina y Cirugía. Según aparece en su Hoja de méritos y servicios, sufre estos ejercicios el 25 de junio de 1873, resultando aprobado, siéndole expedido el título el 9 de septiembre del expresado año. Cuatro años más tarde, el 3 de 1877, sufre, esta vez en la Universidad de Madrid, los ejercicios para el grado de Doctor, también con el resultado de aprobado y sin que haya constancia, en su expediente zaragozano, de que hubiese solicitado el título conseguido.

También en Zaragoza se inicia Ramón y Cajal en la docencia y la investigación. Según relata en sus Recuerdos y se constata en su Hoja de servicios, el 8 de enero de 1872, finalizado el segundo año de Medicina, obtiene una plaza de ayudante de Anatomía y Disección, gratificada con 250 pts. anuales y que desempeña hasta el final de sus estudios. En aquella humilde sala de Disección, perdida en la huerta del viejo Hospital de Gracia, será donde aprenderá Cajal, *"desmontando pieza por pieza la enrevesada maquinaria de músculos, nervios y vasos"*, a ver en el cadáver, no la muerte, sino el admirable artificio de la vida.

Gran provecho sacó el joven Santiago de estas tareas. Por un lado, según reconoce en sus Memorias, le permitió agenciarse algunos gajes, dando lecciones particulares de Anatomía práctica. Por otro, le permitió enriquecer a diario sus apuntes con dibujos que copiaban cuanto mostraban las piezas anatómicas, dando base objetiva a sus conocimientos morfológicos. Pronto, esta colección de acuarelas anatómicas, alcanzó tal calidad y volumen que su progenitor don Justo proyectó seriamente publicarlas.

La conservación de alguno de estos dibujos la localiza don Pedro Ramón y Cajal, su hermano, en la Facultad de Medicina de Zaragoza. La muestra que presentamos corresponde a un álbum monumental custodiado en la cátedra de Anatomía Humana. Se trata de varias láminas de gran tamaño (1,35 m x 0,87 m), pintadas con acuarela densa sobre papel muy grueso de tonalidad azul, y en las que Cajal consigue que la belleza resulte compatible con el máximo rigor científico posible de los órganos representados. Algunas de estas láminas van firmadas por Cajal; las restantes, sin firma, mantienen su estilo inconfundible.

32 Tal como refleja una Relación de estudios, servicios y méritos, conservada en la Universidad de Zaragoza, en septiembre de 1873, Santiago Ramón y Cajal se incorporó como Ayudante Médico al cuerpo de Sanidad Militar, realizando con su Reglamento campañas en Cataluña y Cuba. Por fortuna y en contra de las previsiones de don Justo, la aventura militar no hace naufragar los sólidos conocimientos anatómicos del recién Licenciado Cajal.

Así el 10 de noviembre de 1875, transcurridos dos meses de su relevo en la milicia, Santiago Ramón y Cajal es nombrado Ayudante interino de Anatomía práctica de la Escuela de Medicina de Zaragoza, puesto que ocupa hasta el 30 de septiembre de 1876, momento en que el Ministerio de Fomento, lo reconoce con un sueldo de 1500 pts. anuales, como Auxiliar interino de la restablecida Facultad de Medicina de Zaragoza. El título de este nombramiento, otorgado en nombre del Rey por el Ministro de Fomento, será expedido en Madrid el 9 de abril de 1877.

Decidido a seguir el magisterio, don Santiago inicia durante estos años una intensa formación autodidacta. Aprendidas las Anatomías de Lacaba y Cruveillier, centra ahora su interés en las versiones francesas de los textos anatómicos e histológicos de Henle, Frey, Van Kempen y Robin. Para sus ensayos micrográficos, además de dotarse de modesto laboratorio privado, Cajal se sirve de los conocidos manuales prácticos de Latteau, Beale, Ranvier y Aureliano Maestre. También sabemos de su suscripción a las revistas *The Quartely microscopical Sciencie* y al *Journal de micrographie*, dirigido entonces por Palletan.

En 1878, Cajal oposita, por primera vez a las cátedras de Anatomía descriptiva y general de Granada y Zaragoza. Como consta en el oficio fechado el 19 de marzo del citado año, conservado en la Universidad de Zaragoza, don Santiago obtiene del Rector de esta Universidad la licencia para acudir al sorteo de trincas que, *"ha de tener lugar en la Corte... el día 26 del actual"*. De estas oposiciones, don Santiago saldría justamente derrotado, pero público y jurado quedarán atraídos por los brillantes dibujos a color, con los que adorna su lección y por la solidez y minuciosidad de sus respuestas a todas las preguntas de Anatomía descriptiva.

Contrariamente, el mismo Cajal reconoce, sus deficiencias en Anatomía comparada, Ontogenia y Filogenia e incluso su desconocimiento de ciertas minucias de técnica histológica, demasiado numerosas en el examen. Su perfección de disector, en cambio, apenas pudo manifestarse en el sencillo ejercicio propuesto a todos los opositores.

Este fracaso, sin embargo, no resultó estrepitoso. Según consta en su Relación de estudios, servicios y méritos, conservada en la Universidad de Zaragoza, Santiago Ramón y Cajal, aprobó en votación individual y secreta los ejercicios que practicó en dichas oposiciones, declarándole el Tribunal, por unanimidad, apto para ser



nombrado Catedrático y obteniendo en la votación de mérito relativo un voto para el tercer lugar, otro para el cuarto y cuatro votos para el quinto, designándole el segundo lugar de la segunda propuesta en la terna elevada a la superioridad, el 26 de junio de 1878, para la provisión de la citada Cátedra. Según los Recuerdos de Cajal, ese primer voto adjudicado por el doctor Martínez de Molina, "*profesor tan sabio, recto, austero y concienzudo*", resultó un buen consuelo al disgusto y decepción de este fracaso.

De vuelta a Zaragoza, Cajal trata de subsanar cuidadosamente las lagunas afloradas en su educación intelectual. En estos años, aprende a traducir el alemán científico, se impone en las modernas teorías de Darwin, Haeckel y Huxley y amplía bastante sus noticias de embriología y anatomía comparada. De esta época aparecen también algunos cuadernos de apuntes, en los que el joven opositor mezcla esquemas y anotaciones anatómicas con meticulosos repertorios de cortesía académica, destinados a adornar la exposición de las lecciones, contestar objeciones o iniciarlas y en definitiva a halagar a públicos y tribunales.

33

Por este tiempo, el 18 de marzo de 1879, Cajal es nombrado por el claustro de la Facultad de Medicina, en virtud de oposición, Director de Museos anatómicos, con una asignación de mil quinientas pesetas anuales. El título, expedido por don José Nadal Escudero, Rector de la Universidad de Zaragoza, señala que dos días más tarde, el 20 de marzo de ese año, cumplidos todos los requisitos, tomó posesión del cargo. Antes, en un oficio de esa misma fecha, don Santiago había renunciado a su puesto de Profesor auxiliar interino en la Facultad de Medicina de Zaragoza.

En 1879, poco después de ganar la plaza de Director de Museos don Santiago, toma una de las decisiones fundamentales de su vida, casando, según parece en contra de la voluntad de sus padres, con doña Silveria, Petra, Josefa Fañanás García, muchacha modesta, dos años más joven que Santiago, nacida en Huesca pero avecindada en Zaragoza. La boda celebrada casi en secreto el 19 de julio de 1879 en la popular iglesia zaragozana de San Pablo, fué oficiada por el coadjutor don Romualdo Pérez ante los testigos don Antonio Berbiela Arnat y don Mariano Tello Santeló, hallándose inscrito en el folio 382, vuelto, del tomo 34 del libro de matrimonios de esta Parroquia. Los fatídicos presagios de don Justo acerca de la carrera de su hijo, fallaron una vez más. El fracaso no sólo no aparece, sino que en los años siguientes Cajal publica sus dos primeros trabajos científicos sobre la inflamación del mesenterio, la córnea y el cartílago y sobre las terminaciones nerviosas en los músculos voluntarios y gana, además, por oposición la cátedra de Anatomía de Valencia. La armonía y la paz del matrimonio habrían de ser fundamentales en la vida científica de don Santiago.

El 5 de diciembre de 1883, don Santiago Ramón y Cajal es nombrado "*nemine discrepante*", catedrático de Anatomía general y descriptiva de la Facultad de Medicina de Valencia. Antes, el 17 de junio de 1880, había sufrido un nuevo revés al opositar a la vacante de la cátedra de Granada, en esta ocasión debido más a las intrigas de don Julián Calleja, catedrático brillante en esta Facultad de San Carlos e impenitente componedor de tribunales, según Cajal, que a la falta de méritos del aspirante.

Quiero cerrar esta intervención refiriendo otro hecho poco conocido de la vida académica de Cajal. En instancia dirigida al Rector de la Universidad de Zaragoza, don Santiago solicita "*se instruya expediente con vista de los estudios, servicios y méritos... informe del claustro y demás que proceda*", para ser nombrado catedrático supernumerario de la Facultad de Medicina de Zaragoza en aplicación del decreto de 6 de julio de 1877. Desconozco la fecha exacta de esta súplica, así como el resultado de la misma. Mas de no haber sido atendida quizás sea el momento, en este anfiteatro de San Carlos, de hacer valer la petición. La Facultad zaragozana, bien debe este homenaje a quien ha sido el mas preclaro de sus alumnos.

MEMORIA ANUAL

1996

MUSEO DE DIBUJO "Castillo de Larrés"

Durante este año el Museo ha funcionado con toda normalidad, no obstante, cabe destacar el considerable aumento de visitantes al mismo, debido principalmente a la nueva señalización de acceso en la carretera.

Como estaba previsto, se ha desmontado todo el material que sobre Arquitectura Popular se exponía en parte de la planta baja (salas III, IV y V), y una vez empaneladas y pintadas, se ha montado en las mismas una selección del dibujo aragonés.

DONACIONES

34

A lo largo del año se han recibido dibujos de artistas de reconocido prestigio como: ALFREDO RAMÓN, GONZÁLEZ CUASANTE, MAROLA, ROBERTO FERNÁNDEZ, SERAFÍN ROJO, LAGARES, OSWALDO MUÑOZ MARIÑO, CONCHA HERMOSILLA, MATURANA, MADRIGAL, PABLO, GARAYO, ALBERCA, RAFAEL ÚBEDA y EDUARDO ÚRCULO.

CATALOGACIÓN

Se ha continuado con la Catalogación de los fondos del Museo, encontrándose prácticamente terminado.

EXPOSICIONES

– Del 8 al 23 de Junio en la Sala Municipal de Arte de Sabiñánigo la exposición "*25 Años de Amigos de Serrablo*" y presentación del nº 100 de la revista SERRABLO.

– Del 20 de Julio al 15 de Septiembre se mostró en el Museo de Dibujo la exposición "*El Pinocho*" de Antonio Saura.

– Durante los meses de Julio, Agosto y Septiembre, la exposición "*25 Años de Amigos de Serrablo*" en el Museo Diocesano de Jaca.

– Del 7 al 15 de Septiembre exposición de Dibujos del Museo en la Sala Municipal de Arte.

– Del 21 al 29 de Septiembre, se celebró en la Sala Municipal de Arte de Sabiñánigo, el XXIII Salón Internacional de Fotografía, que convoca nuestra Asociación bajo el patronazgo de la FIAP y de la FAFE, con la participación de 487 autores de 36 países con 1.840 obras recibidas. Se expusieron 90 fotografías.

– Del 12 al 23 de Noviembre, exposición "*25 Años de Amigos de Serrablo*" en el Centro Pignatelli de Zaragoza.

XXV ANIVERSARIO "AMIGOS DE SERRABLO"

El día 11 de Mayo, Acto conmemorativo en la iglesia de Lárrede, conferenciante José M^a Pérez "PERIDIS" y la actuación del ORFEÓN SERRABLÉS.

Este mismo día, Cena de Socios, con la presentación de un libro en recuerdo de D. Antonio Durán Gudiol.

PROYECCIONES

Se han realizado las siguientes proyecciones en relación a la obra llevada a cabo por «Amigos de Serrablo»

- Día 7 de Noviembre en el Centro de la 3ª Edad de Sabiñánigo,
- Día 12 de Noviembre en el Centro Pignatelli de Zaragoza.

CONCIERTOS

Como en años anteriores la música ha estado presente durante el verano en el Museo con los siguientes conciertos:

- 14 de Agosto, concierto de piano por MARIANO FERRÁNDEZ.
- 17 de Agosto, concierto de guitarra por ANTONIO ARNAL.

Este año los conciertos se hicieron en la iglesia parroquial de Larrés y no en el Museo de Dibujo, debido a la imposibilidad de hacerlo en éste por falta de espacio.

BIBLIOTECA MUSEO

Continúa recibándose CATÁLOGOS, LIBROS, CARTELES, etc., relacionados con el DIBUJO y con los artistas representados en el Museo.

MISA DE RITO MOZÁRABE

Se celebró el día 4 de Agosto, la Misa de Rito Mozárabe en la iglesia parroquial de Oliván, cuya celebración estuvo a cargo una vez más de nuestro Socio de Honor D. Balbino Gómez Chacón.

35

MUSEO DE ARTES POPULARES

Se ha continuado con la labor que nuestra Asociación viene prestando a este MUSEO, de manera especial en la recogida de materiales.

También se ha trasladado todo el material que se exponía en el Museo de Dibujo relacionado con la Arquitectura Popular al Museo de Artes Populares.

BIBLIOTECA DOMICILIO SOCIAL

Se continua con la adquisición de nuevas publicaciones y el intercambio con distintas asociaciones regionales y nacionales.

PUBLICACIONES

Se han publicado los boletines correspondientes a los números 99, 100, 101 y 102.

Se ha realizado una nueva edición del mapa "Ruta de Serrablo".

Se ha editado el libro "*Del arte y la historia medievales en Serrablo*" de D. Antonio Durán Gudiol.

PREMIO CADENA DIAL – SABIÑÁNIGO

La Cadena Dial de Sabiñánigo otorga anualmente durante las Fiestas de Santiago unos premios a distintas entidades y personas que destacan por su labor en la cultura, el deporte, etc. Este año, uno de los diez premios concedidos, ha sido otorgado a «Amigos de Serrablo» con motivo del XXV Aniversario.

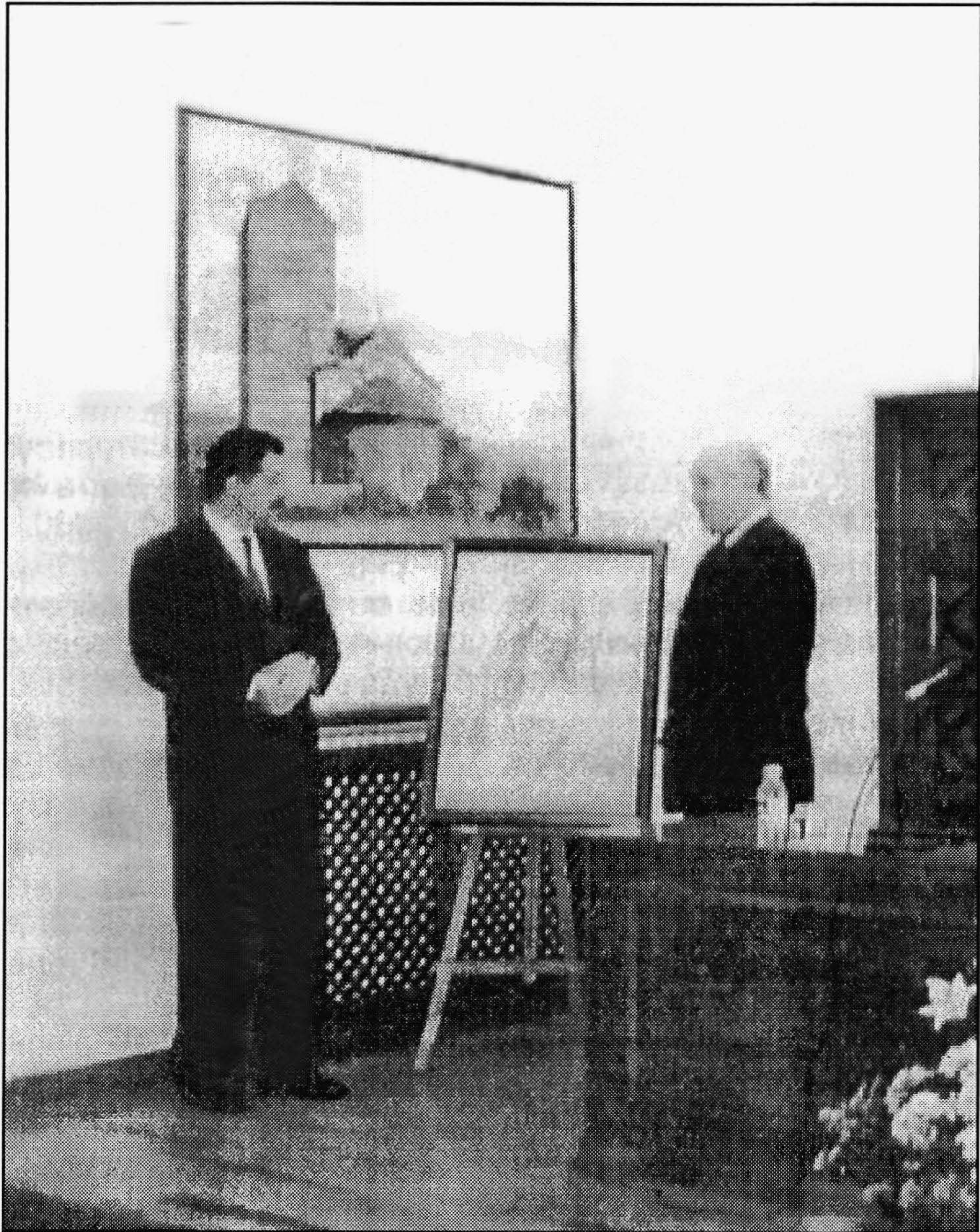
AGRADECIMIENTOS

En este capítulo queremos agradecer las ayudas prestadas a nuestra Asociación por diferentes organismos, entidades privadas, etc.

DIPUTACIÓN GENERAL DE ARAGÓN
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE HUESCA
AYUNTAMIENTO DE SABIÑÁNIGO
OBISPADO DE JACA
IBERCAJA
CAJA RURAL DEL ALTOARAGÓN

Y a cuantas personas nos han prestado su ayuda y colaboración para que AMIGOS DE SERRABLO pueda llevar a feliz término su labor.

Sabiñánigo, Enero de 1997



EL AYUNTAMIENTO DE SABIÑÁNIGO CEDE UNA OBRA DE ZULOAGA

El pasado día 4 de Enero, en un acto celebrado en el Salón de Plenos del Ayuntamiento, el Sr. Alcalde de Sabiñánigo, Don Carlos Iglesias, hacía entrega al Presidente de "Amigos de Serrablo" de un dibujo de Ignacio Zuloaga titulado "Retrato con mantilla", realizado con la técnica de carboncillo y con unas medidas de 772 x 500 mm. Esta cesión tiene por objeto que tal dibujo pueda ser expuesto permanentemente en el Museo de Dibujo "Castillo de Larrés". El propio Ayuntamiento asevera que *"estaba obligado a cerrar con broche de oro este año conmemorativo y no había mejor manera que enriqueciendo uno de los mayores logros que actualmente puede exhibir "Amigos de Serrablo", su Museo de Dibujo Castillo de Larrés"*.

"Amigos de Serrablo" agradece de verdad esta cesión al Ayuntamiento de Sabiñánigo, que debe seguir en esa línea de apoyar las manifestaciones culturales de la zona. A fin de cuentas, lo que nuestra Asociación hace y promueve es para beneficio y disfrute de todos.

LAS ORDENANZAS DE EDIFICACIÓN EN EL MEDIO RURAL

LEONARDO PUÉRTOLAS COLI

Recientemente¹, el Ayuntamiento de Sabiñánigo ha aprobado la modificación y adaptación de las Normas Subsidiarias de su Término Municipal, incluyéndose en las mismas una nueva ordenanza de edificación para los núcleos rurales.

El Término Municipal de Sabiñánigo, con 71 núcleos (52 habitados y 19 deshabitados) y una extensión de 587 Km², representa el 70% de los habitantes, el 64% del total de número de núcleos y el 54% de la superficie de una Comarca integrada, además, por lo municipios de Yebra de Basa, Caldearenas, Biescas y Yésero que, a nuestros efectos, denominamos SERRABLO, caracterizada, entre otras, por una arquitectura tradicional que, con toda propiedad, denominamos "*arquitectura serrablesa*".

Para la redacción de esta nueva normativa, el Ayuntamiento de Sabiñánigo ha entendido perfectamente que el importante patrimonio arquitectónico de su Municipio no sólo se limitaba a sus monumentos artísticos catalogados como "Bienes de Interés Cultural" (Iglesias y Museos), sino que su arquitectura popular constituía también un rico patrimonio que había que proteger y salvaguardar. De igual modo, debían regularse las nuevas edificaciones en los núcleos rurales, de tal forma que estas obras de nueva planta se inspiren en la arquitectura tradicional y se integren armónicamente en el conjunto urbano.

37

Las razones básicas de tal decisión normativa son de simple sentido común cultural. Un natural respeto y admiración por la tradición y el esfuerzo de nuestros antepasados; lección ejemplar de utilización de técnicas constructivas, materiales y soluciones adaptadas al medio físico; construcciones y detalles de reconocido valor artístico; núcleos con gran valor ambiental y paisajístico. Son razones sobradas para comprender que estamos hablando de un patrimonio cultural que merecía y debía ser protegido.

No debemos olvidar que nuestra principal riqueza es el propio territorio y es evidente que las tendencias del futuro desarrollo económico de esta zona prepirenaica, van encaminadas hacia el sector servicios. Tendremos que "*vender*" (ofrecer) al turismo, paisaje, caminos, ríos, bosques, en resumen: naturaleza. Por tanto, la ordenación del territorio, su gestión y ejecución deberán estar acordes a parámetros medio ambientales adecuados, con objeto de corregir o minimizar los desajustes que generarán las necesarias actividades constructivas e implantación de instalaciones y servicios.

El patrimonio arquitectónico debe ser tratado de forma integral con el territorio, debiendo ser esta idea la base de partida para cualquier Ayuntamiento que pretenda dar un impulso vitalizador a su Municipio de cara a su promoción turística y al asentamiento de sus habitantes. De allí que, en las Normas de Sabiñánigo, no sólo se hayan regulado ordenanzas de protección para la edificación rural, sino que también se han contemplado aspectos tan importantes como las escombreras, vertederos de residuos, casetas agrícolas, almacenes de chatarra, instalaciones de áridos, canteras, etc., así como condiciones de edificación en suelo no urbanizable y evaluaciones de impacto ambiental para actuaciones en este suelo y condiciones de desarrollo y usos para el suelo definido como "no urbanizable de especial protección".

¹ Aprobación Inicial en el Pleno de 19-9-96 y Provisional en el de 7-2-97.

Era necesario y urgente acometer esta tarea por todas las razones expuestas pues, de lo contrario, en pocos años, nos íbamos a encontrar con un impresentable muestrario de feria de la construcción (o de la confusión) como, por desgracia, se está viendo en nuestra vecina y preciosa comarca del Sobrarbe². En el Serrablo no se ha producido tan descaradamente esta epidemia urbana, pero tampoco es muy difícil encontrar, en la mayoría de pueblos habitados, notables desaguisados no sólo en obras nuevas sino en edificios característicos que han sido objeto de desafortunadas intervenciones.

La iniciativa de Sabiñánigo tiene que servir para que todos los Municipios tomen buena cuenta y se sumen a la misma en orden a unificar criterios e ir recuperando, por el interés de todos, este patrimonio rural que, tal como viene el futuro, cada día será más valioso. Si no, al tiempo.



² Es una auténtica pena algunos pueblos del Valle de Gistain.

ESTADO DE CUENTAS ASOCIACIÓN «AMIGOS DE SERRABLO»
(Del 1-1 al 31-12-96)

SALDO AL 31-12-95 5.617.997,-

INGRESOS

- Cuotas Socios Año 1996	1.602.500,-	
- Subvención Diputación General de Aragón (Museo Dibujo)	1.500.000,-	
- Subvención Obispado de Jaca	500.000,-	
- Subvención Ayuntamiento Sabinánigo Año 1995	175.000,-	
- Subvención Ayuntamiento Sabinánigo Año 1996	300.000,-	
- Subvención Caja Rural Alto Aragón.....	75.000,-	
- Recaudación Museo de Dibujo	2.069.750,-	
- Cursos de Dibujo Año 1995 (D.G.A., matrículas)	752.840,-	
- Venta de Libros.....	787.225,-	
- Retrocesiones-Anulaciones	18.804,-	
- Donativos varios	21.000,-	
- Intereses Bancos.....	69.015,-	7.871.134,-
		13.489.131,-

GASTOS

- Museo de Dibujo:		
- Mantenimiento	2.249.757,-	
- Seguro	225.134,-	
- Adquisición de obra.....	138.362,-	
- Obras empanelado planta baja	1.569.470,-	
- Obras varias, materiales, etc.	231.512,-	
- Varios (Teléfono, Luz, Limpieza, etc.).....	389.760,-	4.803.995,-
- Mantenimiento iglesia de Oliván	4.408,-	
- Cursos de Dibujo (Alojamiento, profesor, etc.)	755.214,-	
- Boletines "Serrablo"	917.328,-	
- XXIII Salón Internacional de Fotografía	426.005,-	
- Misa Mozárabe.....	131.481,-	
- Actos 25 Aniversario:		
- Exposiciones	77.876,-	
- Publicación Libro D. Antonio Durán	385.460,-	
- Varios (Lárrede, Zaragoza, etc.)	259.180,-	722.516,-
- Compra de libros.....		626.074,-
- Varios (Teléfono, Sellos, Material Oficina, etc.)		165.294,-
- Fotografías		2.000,-
- Devolución Cuotas Socios		2.000,-
- Comisiones Bancos	150,-	8.556.465,-
		4.932.666,-
		<u>SALDO AL 31-12-96</u>

Sabinánigo, Enero de 1.997

Vº Bº
El Presidente,



El Tesorero,



LA COLECCIÓN DE ARQUITECTURA POPULAR EN EL MUSEO DE ARTES POPULARES DE SERRABLO

En el mismo acto de la cesión de la obra de Zuloaga por parte del Ayuntamiento de Sabiñánigo, se efectuó, a la inversa, la donación por parte de "Amigos de Serrablo" de la extraordinaria colección de arquitectura popular que hasta ahora se exponía en el Museo de Larrés. A partir de estas fechas podrá contemplarse en una de las nuevas salas del Museo de Artes Populares de Serrablo.

"Amigos de Serrablo", una vez más, da ejemplo de su labor desinteresada por Sabiñánigo y Serrablo. Ahí está esa gran colección, que se suma a todo lo que ya se donó en el momento de la creación del Museo, además de las costosas obras de restauración. Todo ello es hoy propiedad de los sabiñaniguenses, y por extensión de los serrableses.

PREMIO XINGLAR

La Asociación Cultural XINGLAR, de Zaragoza, cuyo exponente fundamental es su Grupo de Folklore Tradicional Aragonés, concede desde hace seis años unos premios a las personas o Asociaciones que se distinguen por su labor en pro de la cultura en cualesquiera de sus manifestaciones. En esta ocasión han creído oportuno que el Premio Xinglar recayese en "Amigos de Serrablo", cosa que agradecemos pues para nuestra Asociación todo homenaje o premio es digno de consideración y viene a demostrar que siempre hay personas dispuestas a valorar lo que hacen los demás.

El acto de entrega del Premio se llevó a efecto el pasado día 1 de Marzo en el Centro Cultural "Salvador Allende" de Zaragoza, estando en representación de "Amigos de Serrablo" cuatro miembros de la Junta Directiva: Julio Gavín, José Garcés, Javier Arnal y Chaime Marcuello. El Director del Grupo Xinglar, Carlos Vicen, fue quien dirigió este acto presentando en primer lugar a "Amigos de Serrablo" y haciéndose eco de algunos telegramas recibidos excusando la presencia de algunas personas y autoridades (entre ellos, un telegrama remitido por el Presidente de Aragón Don Santiago Lanzuela), para rápidamente ceder la palabra a Julio Gavín quien, apoyado en unas pocas diapositivas, expuso brevemente la historia y logros de la Asociación. Como telón de fondo actuó el Grupo Xinglar con una breve pero magnífica actuación centrada en el folklore tradicional de la provincia de Huesca.

Ciertamente, todo resultó muy emotivo, cálido y entrañable. Es de destacar la actuación protagonizada por los cantadores de jota al dedicarnos sus letras (alguno de ellos ligado a Yebra, como Alejandro Gorria). Incluso varios componentes del Grupo compusieron coplas.

Finalizó la sesión con la entrega del Premio, un bonito trofeo que se guardará con orgullo en las vitrinas de "Amigos de Serrablo". Posteriormente hubo una cena en un restaurante de la ciudad.

Gracias de corazón a la Asociación Cultural Xinglar y a su Grupo Folklórico.

